

# EL SIGLO MÉDICO



## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Diputados y senadores médicos. — Real Academia de Medicina. = **Sección de Madrid:** El cólera. — Revista mensual de Laringología, Otología y Rinología. = **Sección práctica:** Un notable caso de histeria infantil monosintomática. = **Revista clínica:** Instituto de Terapéutica operatoria, del doctor Rubio. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Caracteres físico-químicos de las aguas minerales bicarbonatadas. — Hidroterapia histórica. = **Sección profesional:** Organización del Cuerpo de médicos de la Beneficencia municipal ó médicos municipales en España. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. El clorhidro-sulfato de quinina (nueva sal de quinina). — II. El diplómetro y su aplicación para definir la naturaleza y grado de las parálisis oculares. — III. Experimentos de Pettenkofer sobre la transmisión del cólera. — IV. Tratamiento de las queratitis ulcerosas por el sulfato neutro de quinina en instilaciones. = **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto.** Un Rey calculoso. = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

Diputados y senadores médicos. — Real Academia de Medicina.

Hoy podemos ya dar con más certeza el número y los nombres de los médicos que tendrán asiento en las próximas Cortes: en los diputados que mencionábamos en nuestro último número, cometimos un error, fundado en lo que los periódicos políticos afirmaban; tal fué el de incluir entre ellos á nuestro colaborador y amigo el catedrático de la Facultad de Madrid, D. Alejandro Sanmartín, quien, según las últimas noticias, aparece, bien á pesar nuestro y

esperamos que de los médicos en general, derrotado. En cambio tenemos noticia de la elección por Puerto Rico de nuestro compañero el Sr. García Molinas; quedan, por tanto, en el Congreso diez médicos, que son los Sres. Baselga, Camisón, Castillo, Crespo, Enríquez, Esquerdo, García Molinas, Pablos, Pulido y Taboada. A los dos farmacéuticos que mencionamos en el mismo número, Sres. Puerta y Camo, debemos añadir hoy el Sr. Merino (D. Fernando).

Las elecciones de senadores han dado también para nuestra clase próspero resultado, pues han sido honrados con tan alta investidura los Sres. Sanmartín (D. Basilio), por la Real Academia de Medicina; Calleja, por la Universidad de Zaragoza; Gimeno Cabañas, por la de Valencia; Teijeiro (D. Maximino), por la de Santiago; Magaz, por la de Barcelona; Martínez Pacheco, por Santander; Martínez (D. Justo), por Orense; Fernández-Caro, por Alicante; Pertierra, por Cienfuegos, que, con los Sres. Alonso Rubio y Calvo, vitalicios, forman el número de once, y el farmacéutico D. Dámaso Merino. Ambas falanges son numerosas y distinguidas; los problemas médico administrativos y sanitarios, urgentes y apremiantes.

## FOLLETIN

### UN REY CALCULOSO (1)

El referido autor consignó entre los síntomas de la piedra en la vejiga dolor en este órgano, «demangeaison à la verge, et principalement vers la teste, et que souvent elle se dresse et s'abaisse», y afirma que, en caso de duda, si se introduce un catéter por la uretra se toca la piedra y orinará el enfermo si padece de retención, aparte de que se puede tocar hundiendo profundamente el dedo en el periné, estando el paciente en posición adecuada.

Copiando Gui al célebre Avicena, enseñó que los viejos están más predispuestos á los cálculos renales que á la piedra de la vejiga, lo contrario de lo que acontece con los niños y adultos.

Ciertamente que los médicos de Cámara del Soberano de Aragón, en materia de pronóstico — conformes ya en el diagnóstico, no difícil de establecer —, pensarían como los autores más renombrados de su tiempo, los cuales seguían á los más grandes clínicos de la antigüedad.

Avicena y Guido escribieron que el calculoso no llega al término sin daño; porque aun aquellos que no experimentan alteraciones en el aparato urinario son propensos á la hidropesía y á la muerte por otras dolencias; que la litiasis es más grave cuanto más viejo es el su-

to; que en las mujeres no es tan frecuente ni grave el mal de piedra; que la talla es peligrosísima porque se hiere la vejiga, y esto expone á convulsiones, hemorragias y fístulas; y de todas suertes, esta operación difícil puede hacerse en los muchachos de catorce años y nunca en los viejos, flacos, débiles, caquéticos y muy temerosos.

Transcrita, en sus principales alineamientos, la doctrina patológica que la Cámara podía sustentar de acuerdo con las enseñanzas de sus maestros y de otros más vetustos y respetables, vengamos ahora á la parte más interesante de esta disquisición histórico-médica: á la terapéutica.

Fácil es presumir que el régimen curativo había de ser el campo en donde hubieron de reñir encarnizadas batallas los profesores de Fernando; este punto, el de mayor transcendencia para el Rey, es digno de estudio, no tan sólo porque nos ofrece datos positivos para juzgar el estado de la Medicina en aquellas edades, deducir los adelantos del Arte de curar, si que también para conocer algunas preocupaciones de los profesores y las ridiculeces de aquella sociedad.

Seremos breves; hay materia para un volumen.

Claro está que una vez establecido el diagnóstico de la enfermedad postrera de D. Fernando, sus médicos, los más notables del Reino, hubieron de poner en práctica un régimen en consonancia con sus teorías etiológicas, ni más ni menos de lo que se hace hoy y en todo tiempo se hizo. Por tanto, los archiatros someterían al paciente á «una dieta contraria al engendramiento de la piedra»; se le darían alimentos suaves y de fácil di-

(1) Véase el número anterior.



Esperemos en los primeros que no olvidarán las exigencias de los segundos.

\*  
\* \*

En la última sesión de la Real Academia de Medicina el Sr. Iglesias presentó, haciendo un discreto resumen, una monografía acerca del cólera, enviada á la Corporación; después, el Sr. Ortega y Morejón (hijo), académico corresponsal, expuso una historia clínica referente á un caso de hemoptisis por embolia, extendiéndose con erudita prolijidad en hacer el diagnóstico por exclusión; y, por último, el señor Pulido hizo varias consideraciones acerca de la significación de la fiebre, quedando en el uso de la palabra para la sesión inmediata.

Hubo tanta concurrencia de público, que no cabía ya en el salón, por lo cual creemos que en la sesión próxima se mantendrá abierto el salón inmediato.

DECIO CARLÁN.

## MADRID 26 DE MARZO DE 1893

### EL CÓLERA

KOCH Y PETTENKOFER

*Magna est veritas et prævalebit.*

Escasamente podemos hoy formar idea de las horribles hecatombes acaecidas en la Edad Media y en tiempos antiguos cuando alguna de aquellas pavorosas y mortíferas pestes, surgiendo de ignotos climas, se ex-

gestión; propinaríanle supositorios oleosos, rarísima vez purgantes, y á menudo vomitivos «que maravillosamente aprovechan».

Aconsejaban algunos autores, por aquellos días, someter á los calculosos al traqueteo de una carreta ó al movimiento de un caballo trotón, preconizando además el subir cuevas y escaleras, sin duda para que la piedra descendiera al fondo de la vejiga; mas estos procedimientos, nada cómodos para los enfermos, pareceme que no se cumplieron en el caso que estudiamos, pues que el Monarca hizo sus viajes por mar siempre que podía, y en andas por tierra. No decimos lo mismo tocante á los baños y semicupios con malvas, trébol marino, manzanilla, corona de rey y otras plantas muy en uso en semejantes casos. Si añadimos á lo dicho unas cuantas dosis de triaca que tragaría el doliente, tendremos idea muy aproximada de las medidas de carácter general adoptadas para combatir la litiasis del Rey.

Mucho más socorrida era la terapéutica sintomática de la *piedra* en aquel siglo; indiquemos algunas prácticas enderezadas á disminuir la molestia de los síntomas. Cuando el enfermo «no puede mear porque la piedra está en el cuello de la vejiga, entonces alcenle las ancas fuertemente e sacudenlas e fregue la verga e el pendejo porque caya la piedra en la concavidad de la vejiga.»

Menos valor que estas mecánicas tenían la multitud de emplastos, ungüentos y brebajes recomendados para mitigar los dolores; y por esto, como por ser en su esencia remedios iguales á los mencionados ó que vamos á indicar, suprimiremos su relato.

Entendían los antiguos «que la verdadera cura de la

tendía por las naciones de la Tierra y emponzoñaba millares y millones de sus habitantes. ¡Qué terror, qué conflictos, qué sublimes sacrificios y qué indignas cobardías provocaba la presencia de esos azotes de la Humanidad cuando súbitamente hacían su aparición en el seno de un ejército ó en el poblado de una villa, ó cuando, á través de todos los obstáculos, recorría Continentes enteros sembrando por doquier la desolación y la muerte! Lejos estamos ya de asistir á las escenas que el genio febril de Echegaray evoca en su sombrío drama *La Peste de Otranto*; lejos también de permanecer cohibidos é inermes ante el espectro fúnebre de una epidemia; aquella superstición de las conciencias y aquella ignorancia de las causas van desapareciendo, han desaparecido á impulso de las corrientes científicas de nuestro siglo; y á la par que el misterio engendrador de las pestes se desvanece, su fuerza expansiva y su poder letal menguan, el hombre se apercibe con antelación á la batalla, y si no logra rechazar al enemigo, al menos arrebatada miles de víctimas al contingente de la mortalidad.

Que esta afirmación es real y positiva, lo demuestra el cólera, enfermedad pandémica que por la frecuencia y amplitud de sus irrupciones interesa mucho á los europeos. Sí: el cólera es entre nosotros la epidemia que mayores estragos produce y la que más calamidades acarrea; pero el cólera es hoy una de las infecciones mejor conocidas en su etiología y en su historia, y será, quizá pronto, fácil de combatir y de curar.

Hace diez años los higienistas ingleses, apoyándose en la ecuación de Pettenkofer, y abroquelados con tenaz empeño tras las deducciones maquiavélicas de Cuningham, trataban de imponer al mundo científico la idea de que el cólera nace espontáneamente, por consorcio

piedra consiste en el quebrar de la piedra». Esta dicha sólo admitían que pudiera conseguirse por medio de los medicamentos, y entre éstos venían gozando de fama universal la piedra judaica y la de esponja, ceniza de escorpiones, de liebre quemada, de cáscaras de huevos de los que salieron pollos, sangre de cabrón viejo alimentado con hierbas diuréticas, agua de rábanos, caldo de garbanzos negros, cenizas del ave cauda trémula y otras sustancias que, combinadas, servían para componer supuestos remedios con que médicos y charlatanes adquirieron fama y dineros.

¿Estarían entre los mencionados medicamentos aquellos que habían de servir para el bálsamo que Fernando, lleno de angustia y esperanza, pidió á su tesorero?

Quién sabe, posible es; en los que apuntados quedan existen algunos, como los polvos de cabrón viejo nutrido con plantas diuréticas, las cenizas del ave y de piedra judaica, el caldo de garbanzos negros, el aceite de naridos y los cálculos hepáticos de buey, que son caros, porque no á todas horas se encuentran; pero 500 florines, en aquel tiempo, mucho podían.

Veamos ahora alguna de las fórmulas más acreditadas en lo de pulverizar la piedra y expeler las arenas, de las cuales alguna se le ordenó, sin duda, al padre de Alfonso *el Magnánimo*: «Récipe. Ceniza de escorpiones, dos partes; cantáridas cortadas las cabezas y las alas, una parte; sangre de cabrón desecada, dos; ceniza de vitro, ceniza de liebre, ceniza de coles no trasplantadas, de huevos que salieron los pollos, y ceniza del ave cauda trémula, de cada cosa tres partes; piedra judaica, esponja, piedra del hígado del buey, simiente de malva-



fortuito de lugar y tiempo, en cualquier país, y que, por lo mismo, daban muestras de ignorancia irracional aquellos pueblos que, como España, Italia, etc., pretendían librarse de una epidemia estableciendo cordones y cuarentenas en sus fronteras y en sus mares, es decir, cerrando las puertas al comercio internacional..., fibra sensible, *sacra sacrorum* de la moderna Cartago. Aceptada esta doctrina, no sólo prevalecían los intereses británicos, sino que la pretendida conciencia inglesa quedaba exenta de toda responsabilidad. En efecto; Inglaterra, que tantas veces nos acusa de incuria en materias higiénicas, ¿qué ha hecho por sofocar el cólera en su cuna? Ella, que so pretexto de implantar en la India una civilización humanitaria y cristiana explota 400 millones de habitantes y obtiene tesoros inestimables de riqueza, ¿qué ha hecho por destruir los focos de Bengala? ¿Qué ha hecho por sanear las orillas del Ganges? Escritores de su raza han lanzado al Mundo acusaciones de barbarie contra nuestra conquista americana; pero siquiera nosotros hemos arrancado á los bosques del Perú, con la corteza del cincona, el remedio heroico para el paludismo y el mejor remedio para muchas enfermedades, mientras que ellos, cubiertos con el velo hipocritón de las *Anti-slavery Societys*, lo mismo que penetran en Zanzíbar y en Uganda penetraron en la India, y allí desarrollan su misión colonizadora esclavizando al indígena, abandonándole á su fetiquismo brahmánico, uno de cuyos ritos mantiene eternamente vivo el monstruo del cólera, y otra de cuyas prácticas lo disemina por toda la superficie del Globo. Y en Egipto, adonde fueron abrogándose la misión de civilizar á los *derviches*, ¿qué hacen? Lo que en todas partes, y, además, destruir con su preponderancia las garantías que Europa conservaba en el Consejo Sanitario de Suez, dejando así vía

bisco, de salsifragua, goma arábica, *miliun solis*, xilobálsamo, espicanardi, culantro fresco de pozo;» de cada una de estas materias tomaban cantidad sabida, y todo confeccionado con miel rosada, medio cuartillo, se administraba cantidad como de dos avellanas por mañana y tarde con decocto de garbanzos negros y trébol marino.

Con las cantáridas aconsejaban algunos el vidrio molido; pero es de presumir que no se administrarían al enfermo por existir autores de gran respeto que consideraron estos productos como muy peligrosos, porque podían perforar la vejiga.

Gozaban de gran crédito fórmulas de Avicena, Serapion, Avenzoar, de un cardenal de Nápoles, Rhasis, Mesué, y otros, consagradas todas por el vulgo médico como de utilidad para pulverizar la piedra; no las consignaremos porque, en sustancia, no discrepan de la arriba copiada y eran combinaciones posológicas ideadas en vista de los formularios de los árabes, especialmente de Avicena. Mas, en justicia, no debemos callar el nombre de otros compuestos de virtud *probada y enérgica*, al decir de los antiguos, para triturar la piedra de los riñones y vejiga y calmar los dolores.

El *Filantropos minus* era una fórmula de aceptación grande porque, según *Gilberto* y otros, «*dolorem mitigat in duabus horis nefriticis medetur celeriter et frangit et expellit calculos*» (1). ¿Se quiere recomendación más eficaz para acreditar una fórmula terapéutica? No

(1) *Loc. cit., Compen. Medicinæ.*

libre al pabellón egoísta de San Jorge y puerta franca al morbo. Claro; si el cólera es autóctono, ¿para qué trabas ni restricciones? Si nace por generación espontánea, ¿á qué prevenirse contra él?

Funesta por todo extremo y de irremediables consecuencias en la práctica es la doctrina inglesa: contra ella se rebela el sentido común, contra ella se subleva la conciencia humana; así fué día de júbilo aquel en que, guiado por la luz que la Bacteriología proyectaba ya en las oscuridades de la Medicina, el inmortal Koch asestó golpe certero al sistema de Ultra Mancha. Pettenkofer, viejo y eminente profesor de Munich, no pudiendo explicarse las particularidades que á menudo ofrece el cólera en su progresión, inventó una fórmula con la cual pretendía resolver la dificultad, aunque realmente no lograba más que aplazarla, ó mejor dicho, *taparla* (1).

El higienista citado no comprendía por qué siendo el cólera contagioso avanza con marcada irregularidad, ya por un radio, ya por otro, saltando á veces por distritos y regiones enteras; por qué de dos lugares próximos ó dos barrios que se hallan, al parecer, en idénticas condiciones, el uno resulta muy castigado por la epidemia y el otro queda libre; por qué hay pueblos y villas inmunes para el cólera; por qué en ciertas provincias

(1) En la historia de las ciencias se repite, con la uniformidad de la tontería, un hecho interesante y asaz curioso. Cuando los conocimientos de la época no alcanzan á explicar un fenómeno cualquiera, aparece — *un beau matin* — algún sabio que, en parto distócico, suelta una palabreja «vacía de sentido y sin razón de ser»; el hallazgo se transmite de generación en generación, de libro en libro, y..... cádate á los científicos tan satisfechos y al fenómeno tan inexplicable como antes. ¡Vanidad pueril! En cuanto el tufillo de la ignorancia hiere nuestro real olfato, ya estamos con la *tapadera* á vueltas.

estaba formada por sustancias diferentes de las arriba enunciadas.

*Justinum*, otra composición presentada en los libros con este pomposo anuncio: «*optimum ad dolorem renum calculos frangit et harenas expellit et extranguria dissolvit*», era un decocto de aristoloquia, espárragos, cinamomo, artemisa, etc., con hidromiel.

Parecida era la composición, aunque más numerosas las sustancias, de la famosa *Usina*, receta «*a multis sapientibus probata babylonie seu constantinopolis lapides in renibus et vesica derumpit et expellit extranguriam et dissuriam solvit*».

Vamos por fin á citar el más famoso de los compuestos, el *Litontripon*, especie de panacea para muchas dolencias abdominales, y que, según los sabios de la Edad Media, «*lapidem in renibus et vesica potenter frangit et inde mirabiliter expellit*», y sin embargo sus principales ingredientes incluídos están en la lista que arriba dimos; casi todos son de naturaleza vegetal.

Las frases encomiásticas que los autores empleaban para recomendar sus decoctos, semejan á los anuncios que en nuestros días se usan.

No había de faltarles trabajo á los profesores de Cámara si querían ensayar en la persona del Rey Fernando combinaciones terapéuticas hechas con las sustancias que los libros consideraban como remedios para moler la piedra y expelerla. Y como en los siglos XIV y XV la curación de los cálculos por medios quirúrgicos estaba poco raenos que olvidada por el descrédito en que había caído, y, por otra parte, no hay noticia de que al regio enfermo se le sometiera al cuidado de los cirujanos,



(presidencias) de la India la invasión epidémica no se desarrolla coincidiendo con las grandes peregrinaciones á los Santuarios; por qué la emigración de los kulis (jornaleros) desde la siempre infecta Bengala no propaga la enfermedad á lo largo de los ríos, ni los buques mercantes allí anclados á través del mar; por qué, en fin, existen ciudades en las que alguna zona fué invadida en verano y no en invierno, y la otra lo fué en invierno pero no en verano. De esta bien meditada serie de premisas sacó la consecuencia de que el cólera no es contagioso ni transportable, sino miasmático y semejante al paludismo en su evolución y desarrollo. Respecto á la causa, sostiene que obedece exclusivamente á un *algo* desconocido, *algo* que sólo puede prosperar y convertirse en epidemia cuando en tiempo preciso y lugar determinado se encuentran reunidas condiciones propias para el caso, y aun así no ataca más que á individuos poseedores de cierta desconocida predisposición. Pettenkofer condensa su pensamiento diciendo que el cólera es un producto de varios factores ó una suma de varios miembros; á saber: *causa, disposición especial de tiempo, disposición especial de lugar y disposición especial del individuo*, concepto que, en términos algebraicos, resulta expresado por la fórmula  $C = x + y + z$ , ó sea cólera (C) igual á *causa* desconocida (x), más *disposición cronológica y topográfica* (y), más *disposición individual* (z). He ahí la famosa fórmula de Pettenkofer (1), cifra y compendio de la *teoría localicista*.

(1) Es de advertir que, como todo lo hipotético y erróneo, la fórmula de Pettenkofer ha sufrido sus variaciones\* en armonía con las del criterio del autor. Antes se enuncia de la manera siguiente:  $z$  (cólera) =  $x$  (causa) +  $y$  (disposición cronológica y topográfica).

antes bien se ve que el Monarca y su Corte sólo se acuerdan de la cura por intermediación del boticario y alguna vez del curandero, infiérese que el tratamiento fué interno, la cual consideración nos pone en el caso de ser brevísimos al mencionar los medios quirúrgicos de curar la litiasis vesical en el siglo xv, conocidos seguramente de mis lectores.

Las cincuenta horas de angustia y dolor que Fernando I sufrió en cierta ocasión, y la manera como terminó el accidente, claramente indican que los médicos de Cámara no aplicaron el cateterismo, aunque ya se practicaba y se describía en las obras y se enseñaba en las Escuelas; probablemente sucedería á dichos profesores lo que siempre aconteció, y es que, ante los conflictos quirúrgicos, tienen mayor fe en las drogas los que carecen de habilidad para las intervenciones armadas. Medio siglo antes de que enfermara el de Antequera, en la cercana Universidad de Montpellier se enseñaba y practicaba el cateterismo en casos temerosos; el respeto exagerado á la persona del Monarca, lo decaído de la Cirugía, la fuerza de la rutina y el temor al descrédito ante una operación inútil, pueden explicar el tratamiento puramente médico empleado en aquella ocasión.

He aquí ahora la descripción de la talla según Guí de Chauviach en su *Grande Cirugía*: «Purgado el enfermo desde el día anterior, momentos antes de la operación dará uno ó más saltos á fin de que la piedra baje al fondo de la vejiga. Se coloca al paciente en un banco ó sobre las rodillas de un ayudante robusto, que le sostendrá los muslos fuertemente doblados sobre el abdomen, de suerte que no pueda, con sus movimientos, interrumpir

En libro de oro, para ejemplo perdurable de los siglos, quedará inscrito el texto de las conferencias habidas en Berlín y publicadas después bajo el título de *Conferenz zur Erörterung der Cholerafrage* (1885). Presididas por Virchow, con asistencia de los primeros higienistas alemanes, son modelo de discusión científica y constituyen la tumba de las aspiraciones inglesas y la aurora de una nueva epidemiología; allí cayó maltrecha la fórmula de Pettenkofer, y allí resucitó potente y vigorosa la doctrina contagiosa.

Pettenkofer, con exceso de buena fe — y *exceso de lógica* —, había fundado su teoría en el estudio de los *reports* que los higienistas ingleses publican acerca del cólera en la India, y en la observación de algunas raras epidemias atípicas, principalmente de la ocurrida en Munich el año 1873. Mas, aun cuando parece increíble que haya hombres, que haya médicos capaces de posponer los intereses sagrados de la Humanidad al interés eventual de una nación, ello es cierto y positivo que Cunningham, el funesto *Superior Sanitary Commissioner with the Government of India*, tergiversó los informes de sus subordinados, falseó la resultante de sus estudios parciales, y mandó á Europa una y otra vez relaciones desnaturalizadas, descripciones inexactas del origen y marcha de las epidemias en el Asia. Tamaña monstruosidad pudo averiguarse merced á las investigaciones de algunos médicos continentales que desearon comprobar los datos impresos en Inglaterra, y, sobre todo, merced á la valiente, franca y loable honradez de algunos médicos ingleses que servían á las órdenes de Cunningham, el cual, por el delito de proclamar la verdad, les hizo padecer persecución por la Justicia, según se desprende de las quejas amargas y de las protestas de algunos de ellos al denunciar los procederes de aquel régulo *in mo-*

la operación. Oprimiendo con el puño el vientre por encima de la vejiga y hundiendo los dedos en el periné, se colocará la piedra en el cuello vesical, en la raíz de los testículos; se cortan los tejidos hasta encontrar la piedra, procurando que la incisión no sea en la comisura, porque es mortal según Avicena, sino á la izquierda; sacada la piedra, limpia la herida y cosida, se embadurna con polvo rojo y clara de huevo, se venda con firmeza y hasta el tercero día no se descubre la incisión, que se curará con *diapalma* como las demás heridas.»

Vamos á terminar este artículo, en el cual pusimos nuestro empeño en recordar la enfermedad de un Rey de Aragón y exponer los procedimientos curativos que se emplearon y los que pudieron utilizar los médicos de su Cámara.

Ni habremos resuelto todas las dudas, ni habremos ganado con la amenidad del relato el ánimo del lector; pero, indudablemente, de cuanto dicho queda pueden sacarse dos conclusiones, á saber: que á juzgar por el comportamiento de los médicos del Rey, según se desprende de fidedignos testimonios, no perdía gran cosa el Monarca poniéndose en manos de curanderos y aficionados, y así lo reconocieron los archiatros al recomendar al regio doliente, como áncora de su salvación, el bálsamo que tenía ó sabía confeccionar el tesorero del Soberano; y que un examen detenido de la Medicina en el siglo xv nos coloca en la precisión de confesar que el Arte marcha y que el progreso en urología es grande, esplendoroso, incuestionable.

LUIS COMENGE.



*ving to suppress all expression of opinion from other Sanitary Commissioners and Medical Officers who differ with him* (1).

Pero, después de todo, ¿qué base científica tiene esa teoría localicista ó teoría del agua telúrica (*Grundwassertheorie*) como ellos la llaman? ¿Qué significa la fórmula de Pettenkofer? Realmente nada, pues la integran factores desconocidos en su esencia, que son, para el caso, cantidades imaginarias. Empiezan por la  $x$  (causa) que, según confesión propia, es una incógnita; luego viene la  $z$  (el orden de los miembros no altera la suma), disposición individual que, también explícitamente, declaran ignorar en absoluto, y por fin, aparece la  $y$ , disposición de tiempo y lugar, que ellos pretenden conocer mejor. En total, este conocimiento se reduce á consignar que dicha disposición depende de tres estados: 1.º, estructura general del suelo y estructura del subsuelo de nuestras moradas; 2.º, contenido y cambio de nivel del agua telúrica; 3.º, *impregnación* de las capas superficiales de la Tierra, ó sea existencia de materiales orgánicos dispuestos á servir de *substratum* nutritivo á los agentes infecciosos.

Que las oscilaciones del agua telúrica ejercen influencia en el desarrollo de algunas epidemias, no hay para qué negarlo después de los pacientes y admirables estudios del mismo Pettenkofer acerca del tifus en Munich; solamente que aquello que es cierto para Munich, no ha de serlo por necesidad para todas las ciudades del Mundo, y que aquello que es cierto para el tifus, no ha de serlo por necesidad para todas las otras infecciones. Los cambios de nivel, las oscilaciones del agua telúrica, no obedecen á una ley constante y general, sino que dependen mucho de la estructura del suelo, y dependen muchísimo de la vecindad ó alejamiento de masas líquidas (ríos, lagos, etc.), de la altura de estas mismas y — nótese bien — de la clase de comunicación subterránea existente entre las colecciones acuosas y el subsuelo, particularidades físicas muy variables para cada lugar y tiempo. El hecho es que no se ha podido hallar hasta ahora una relación fija y determinada entre el descenso del agua telúrica y la aparición del cólera; antes bien, contra lo que sostiene Pettenkofer, se ha visto en varios sitios coincidir la epidemia con un aumento en el nivel del agua telúrica. Respecto á la *impregnación* del suelo, convenimos, por razón natural, en que cuanto mayor sea la cantidad de materia orgánica depositada en las capas superficiales, mejores condiciones encuentran las bacterias — conocidas ó *incógnitas* — para pulular y cumplir su ciclo evolutivo.

Y á esto se reduce todo el saber de los localicistas en lo relativo á la disposición de lugar ó topográfica. Para explicar la de tiempo ó cronológica, acuden á lugares comunes de temperatura y dirección de los vientos, atribuyendo no poca parte á un elemento desconocido y misterioso, especie de Merlín que les saca de apuros siempre que la Meteorología no se muestra propicia ó favorable á su manera de pensar. Nosotros atribuimos importancia secundaria á la temperatura, y, de acuerdo con la experiencia, entendemos que el calor estival alienta la

(1) Esta frase, cuya traducción significa que Cuningham influía en el Gobierno inglés para destituir á los médicos que no acataban sus opiniones, se encuentra en un *pamphlet* ó folleto titulado *On the communicability of cholera by human intercourse*. Como primer desahogo, el autor estampa por lema de su trabajo el mismo que encabeza el mío, aunque, naturalmente, con otra intención.

propagación del cólera; en cambio, no podemos conceder influencia de ningún género á la dirección de los vientos, ó cuando más muy escasa y reservada, para explicar alguna epidemia rara y excepcional. Cuningham pretende que los vientos monzones y no el comercio humano propagan el cólera en la India: afortunadamente también se demostró que esa afirmación es una de tantas falsedades, pues se ha visto, y consignado está, que las epidemias por él relatadas se propagaron antes ó después de la época en que soplan los monzones, y que otras epidemias se extendieron en pos de los peregrinos del Asia y del África, y en dirección contraria á dichos vientos.

Nada diré de los hechos excepcionales que cita Pettenkofer, y entre los cuales ocupa lugar preeminente la epidemia, ya célebre, ocurrida en Munich del 73 al 74. Esos hechos, examinados á la luz de los nuevos progresos, se comprenden sin dificultad seria, fuera parte de que, sin desacato para Virchow cuando asegura que el análisis y crítica de pequeñas epidemias locales favorece los adelantos de la Higiene, entiendo que llevados á la exageración y con las exigencias del maestro de Munich, se constituye en una epidemiología de campanario, impropia para adaptarse á ninguna doctrina, y menos que ninguna, á la oscura y negativa de los localicistas.

Con la complicidad de Inglaterra apareció el año 83 el cólera en Egipto, siguiendo un camino para él hasta entonces desconocido. Diversos Gobiernos se apresuraron á enviar Comisiones médicas que estudiaran la epidemia, y más de un investigador sacrificó su vida, en holocausto á la Ciencia y á la Humanidad, no lejos de la tumba prehistórica de los Faraones. Roberto Koch, ya célebre por sus trabajos acerca de la septicemia de los ratones, por el descubrimiento del bacilo de la tuberculosis, por la aplicación de los métodos colorantes y la microfotografía al estudio diagnóstico y morfológico de las bacterias, por su procedimiento de cultivo en placas, por una multitud, en fin, de invenciones á cual más interesantes para la Higiene, llegó á Egipto y empezó aquella serie de autopsias, cultivos, experimentos, vivisecciones, etc., que, proseguídos por él y por Gaffki en la India, dieron por resultado la identificación del bacilo ó spirilo vírgula como causa del cólera. Apenas anunciado este descubrimiento, muchos bacteriólogos de todos los países publicaron sus estudios comprobativos; y mientras los más expertos confirmaban plenamente las investigaciones de Koch, calificándolas de maravilla de intuición y de lógica, otros desbarraron con la presunción de la ignorancia.., y hoy se ven los que trabajaron de buena fe cubiertos con el velo indulgente del olvido, y los que usaron armas de mala ley, confusos y señalados con el estigma del ridículo. De la inmensa polvareda que por aquel entonces se levantó en la arena científica, algo aprovechó la Higiene: aprendimos á conocer el bacilo de Denneke, ó del queso viejo, el de Finkler-Prior, ó del cólera nostras (?), y el de las heces, ó bacilo napolitano de Emmerich, lugarteniente de Pettenkofer, únicos que presentaban caracteres semejantes al de Koch; pero todos ellos fueron cediendo su puesto al verdadero luego que el estudio detenido de los mismos demostró que no tienen ninguna participación en la génesis del cólera. ¿Se quiere una prueba concluyente de ello? Pues basta con saber que todos los higienistas, incluso Pettenkofer (1),

(1) Verdad es que Pettenkofer no se ha convencido hasta que, hará unos tres meses, Emmerich y él deglutieron unos



admiten hoy como causa del cólera el bacilo aislado por Koch. Solo Cunningham salió no ha mucho con la estu-  
penda nueva de que en el intestino de los coléricos había  
encontrado *nueve* especies distintas de bacilos vírgulas.  
Mas ¿por qué no presenta sus preparaciones ante un  
concurso de hombres peritos en achaques de Bacteriolo-  
gia? Sencillamente porque, según se infiere de su traba-  
jo, no entiende, ni mucho menos posee conforme es debi-  
do, los secretos de esa ciencia fácil, que es al mismo  
tiempo un arte difícil.

No basta afirmar que se ha encontrado tal ó cual es-  
pecie como causa de esta ó de la otra enfermedad: es  
menester demostrarlo conforme á los cánones inflexibles  
que rigen en la materia, y por el contexto de su trabajo  
se ve que las *nueve* especies de Cunningham son *nueve*  
errores de observación, como lo fueron los hallazgos de  
su compatriota Klein y los de tantos otros detractores  
del sabio alemán. El higienista inglés toma por especies  
diferentes lo que sólo son desviaciones del tipo común.  
¿Y cómo no? Una cosa es poseer la Bacteriología como  
se poseen en general las disciplinas médicas, y otra cosa  
es lanzarse *modestamente* á la conquista de nuevos mi-  
crobios, de nuevos principios, de nuevas leyes. Amaes-  
trados por enseñanza defectuosa y llenos de infatuación,  
hombres hay que saben de Bacteriología lo bastante  
para obsequiarnos con esas planchas colosales que de  
cuando en cuando asombran á Europa.

F. MURILLO PALACIOS.

(Se concluirá.)

REVISTA MENSUAL  
DE LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA  
por el Dr. COMPAIRE

UN CASO DE ANGINA BENIGNA DE HERYNG

El Dr. Heryng publicó en los números 7 y 8 de la *Ga-  
zeta Lekarska* del año 1892 un trabajo en el que estu-  
dia una afección, según él, muy rara y todavía no des-  
crita.

M. J. Sedziak (de Varsovia) refiere en *Monatsschr.  
f. Ohrenh.*, 1892, núm. 7, un caso análogo á los presen-  
tados por Heryng, con el estudio, además, clínico y bac-  
teriológico.

El estado general del enfermo (un joven vigoroso de  
veinticuatro años) se hallaba bastante resentido; había  
gran debilidad y dejadez, inapetencia completa y fiebre  
moderada.

Localmente, dificultad para la deglución.

Sobre los dos pilares posteriores se comprobó la exis-  
tencia de dos ulceraciones simétricas, ovales, de una cir-  
cunferencia de un centímetro; los bordes, claramente  
limitados, eran muy superficiales, y el fondo se hallaba  
recubierto por una secreción blanco-sucia. La curación  
se comenzó á manifestar ya á los pocos días de un tra-  
tamiento no muy activo; y una semana después habían  
desaparecido las ulceraciones sin dejar cicatrices.

En los cultivos que hizo el Dr. Sedziak, reconoció el  
Dr. Bujwid dos microbios parecidos á los que antes

cuantos vírgulas, y á pesar de que, según ellos, no existía en-  
tonces en Munich ninguna de las tres cacareadas *disposicio-  
nes* (tiempo, lugar é individual), pasaron muy mal rato, sobre  
todo el *homo buono* Emmerich, que por poco se liquida á  
fuerza de diarreas. (Véase *Münchener Medicinische Wochen-  
schrift*, núm. 96.)

había cultivado de los casos de M. Heryng, y á los que  
denominó *streptococcus monomorphus* y *streptococcus  
variegatus*.

\* \*

DE LAS INFLAMACIONES PRIMARIAS ARTICULARES  
Y PERIARTICULARES CRICO-ARITENOIDEAS

Con el título *Ueber primäre Entzündungen im und  
am cricoarytenoidalgelenk*, publica el Dr. Grunwald,  
de Munich, en *Berl. Klin. Wochenschr.*, la observación  
de 16 casos que comprenden cinco grupos patológicos  
diferentes: 1.º, forma pura de sinovitis aguda reumá-  
tica; 2.º, sinovitis aguda complicada; 3.º, casos de  
un conjunto sintomático rudimentario; 4.º, periartritis  
aguda, y 5.º, estados crónicos secundarios.

Las formas puras de sinovitis aguda de la articula-  
ción crico-aritenoidea fueron apreciadas por el autor  
en cinco ocasiones, ofreciendo todas los mismos sínto-  
mas, es á saber: 1.º, sensación particular de molestia,  
preferentemente á la deglución, á uno ó al otro lado de  
la garganta, y localizada en el ángulo inferior ó en el  
hueso hioides ó en la amígdala; 2.º, posibilidad de  
aumentar dicha molestia ó sensación dolorosa, al ejecu-  
tar una presión sobre la región d la articulación crico-  
aritenoides del lado afecto; 3.º, presencia indudable de  
ligera crepitación, perceptible por regla general tan  
sólo mediante la palpación, y á veces por el oído; 4.º,  
aumento del número de actos respiratorios, y pro-  
ducción de cierta molestia desagradable en la posición  
dorsal, sobre todo á la deglución simultánea; 5.º, adduc-  
ción del cartílago aritenoides correspondiente á la pre-  
sión externa, visible con el laringoscopio, y 6.º, sensi-  
bilidad para la tactación con la sonda laríngea, limita-  
da á la región articular esofagiana. La unión de todos  
estos síntomas da por resultado un conjunto patológico  
típico que, unido al curso rápido de la afección, su apa-  
rición después de un enfriamiento, así como su tenden-  
cia á recidivar, hacen suponer al autor con fundamento,  
se trata en estos casos de sinovitis crico-aritenoideas  
agudas de naturaleza reumática.

Á continuación estudia el autor los demás grupos,  
presentando historias clínicas de cada uno de ellos.

La terapéutica en los *casos agudos* es antiflogística  
(envolturas Priessnitz, pomada mercurial, ventosas, et-  
cétera), mecánica en los *crónicos* (masaje, faradiza-  
ción), y en general recomienda el funcionamiento acti-  
vo de los intestinos y las precauciones contra los enfria-  
mientos.

El autor no presenta, sin embargo, ningún caso clíni-  
co de esta forma morbosa, conocida y expuesta en la  
literatura laringológica por Charazac, nuestro compa-  
triota Dr. de la Sota, Cartaz, Schmiegelow y Lacoarret,  
quienes han tenido ocasión de observar uno ó dos enfer-  
mas cada uno, y cuyo síndrome clínico-terapéutico  
viene á *confirmar en absoluto, y por completo*, los *tres  
casos por mí publicados* en el *Bollettino delle malattie  
dell' orecchio, della gola e del naso*, núm. 1.º, de Enero  
de 1893, observados por mí en mi balneario de Tiermas  
(Zaragoza), y que publiqué además en números anterio-  
res de este mes de Marzo de EL SIGLO MEDICO.

Aun cuando el Dr. Grunwald no hace ningún comen-  
tario referente á la afección que estudiamos, esto no  
obstante, creo no invalidan ni contradicen sus afirmacio-  
nes ninguna de las consideraciones que hago á seguida  
de historiar dichos tres casos clínicos, cosa que me con-  
gratula en extremo.

\* \*



## AFECCIONES DEL OÍDO EN LA FIEBRE TIFOIDEA

Extractamos del número 4 de este año, de la *Revue de Laryngologie, d'Otologie, etc.*, que á su vez lo ha tomado del *Medical Record*, los siguientes interesantes párrafos:

Al principio de la fiebre tifoidea, sufren á menudo los enfermos de sensaciones subjetivas del oído, que disminuyen y desaparecen, por regla general, muy pronto. Mas, en ocasiones, pueden presentarse con un carácter patológico mucho más grave. Al mismo tiempo suelen acusar los enfermos un dolor más ó menos vivo en el oído, y en este caso se impone ya el examen otoscópico. Si el dolor es fuerte, se encontrará casi invariablemente una inflamación aguda del conducto auditivo externo, ó con más frecuencia del oído medio.

Á veces es un tapón de cerumen la única causa del mal, y entonces basta para hacerlo desaparecer inyectar varias veces agua templada en el conducto. En otras ocasiones existe inflamación aguda de la membrana timpánica, que puede curarse rápidamente bajo la influencia de un tratamiento oportuno, sin permitirle llegar al período de supuración y de perforación; y finalmente, en las menos, lo que sobreviene es una verdadera otorrea, más ó menos intensa y duradera.

La inflamación aguda del oído, en la fiebre tifoidea, no se acompaña siempre de sensaciones dolorosas; como también puede producirse súbitamente una perforación sin que el paciente se haya quejado de sensaciones anormales.

Los síntomas por parte del oído pueden presentarse ya los primeros días de fiebre tifoidea; pero lo ordinario es que no aparezcan hasta la terminación de la segunda y aun de la tercera semana, y, á veces, más tarde.

En su consecuencia, debe el médico inspeccionar con frecuencia los tímpanos, sobre todo después de la segunda semana, aun cuando no acuse el paciente ningún síntoma subjetivo del oído. Si se encontraran signos evidentes de inflamación, se procederá inmediatamente á plantear el tratamiento conveniente.

Cierto grado de sordera es asaz frecuente á consecuencia de la fiebre tifoidea, y puede afectar, bien uno, bien ambos oídos. Parece existir alguna relación entre la gravedad de la sordera y la duración de la enfermedad general.

Las complicaciones auriculares en la fiebre tifoidea son más frecuentes y más graves que las de los ojos, que rara vez se presentan de una manera seria en dicha enfermedad. La sordera es debida frecuentemente á una otitis laberíntica.

Madrid, Marzo de 1893.

## SECCION PRACTICA

UN NOTABLE CASO DE HISTERIA INFANTIL  
MONOSINTOMÁTICA

por el Doctor Don BALTASAR HERNÁNDEZ BRIZ  
(de la Beneficencia provincial de Madrid.)

Trátase de una niña, Felisa Cruz y Cruz, de quince años de edad, cuyo desarrollo orgánico representa tener unos doce ó trece á lo más, natural de la provincia de Huelva y procedente de la Inclusa de Ayamonte; por este dato se comprende que desconocemos sus antecedentes hereditarios. Ha vivido con un matrimonio que

la sacó de la Inclusa, y la señora que hacía las veces de su madre sufría ataques nerviosos. Hace siete años que está en Madrid y en el Asilo de Nuestra Señora de las Mercedes, donde la hicieron ingresar por orden del juez, por los malos tratamientos de su padre adoptivo, que dice la niña que la amenazó con matarla, habiéndola impresionado esto bastante.

Refiere la enferma, como antecedentes patológicos, que cuando era muy pequeña tuvo vómitos, arrojando lombrices por la boca, y cuando tenía siete años, el sarampión benigno, no quedándole reliquia ni complicación alguna después de él; desde esta fecha ha gozado de buena salud hasta hará próximamente un año que en el Asilo, habiendo tenido que tomar humedad por fregar varias veces los suelos, se le presentaron dolores reumáticos, localizándosele en la mano izquierda, que se le hinchó mucho, y fué tratada en la enfermería por espacio de más de dos meses, siendo diagnosticado su padecimiento de artritis reumática.

Dice la enfermita que después que se la curó la mano empezó la actual enfermedad, consistiendo ésta en grandes vómitos de todo cuanto comía, bien fueran sustancias sólidas ó líquidas, y teniendo estos vómitos ocho ó diez veces al día, cesando sólo por la noche cuando dormía y sin que la doliese nada, y no presentando ninguna otra molestia fuera de este fenómeno, conservando el apetito y no repugnándole los alimentos. Fué tratada durante varios meses en la enfermería del Asilo, y con ninguna clase de medicaciones que tomaba logró aliviarse ni un día.

Á pesar de tener estos vómitos incoercibles, el estado de nutrición de la niña no desmejoraba nada, teniendo buen color, y alegre y contenta. El médico de dicho Asilo, vista esta tenacidad, la remitió al Hospital General, ingresando en una sala, donde siguió lo mismo á pesar de haberla hecho infinidad de medicaciones, lavados del estómago, vejigatorios á la región epigástrica, etc.; estuvo cerca de un mes y se marchó otra vez al Asilo. Así las cosas, el distinguido compañero Dr. Reyes, médico jefe del expresado Asilo, me habló de esta enferma manifestándome el deseo de que yo la viese, y con este motivo excitada mi curiosidad, rogué la mandara á mi enfermería, donde ingresó el día 10 de Enero último en la sala 24, cama núm. 7.

El aspecto exterior de la niña no induce á hacer creer que está enferma desde tan larga fecha, pues va á hacer once meses que tiene su padecimiento sin haber tenido en todo este tiempo un día siquiera de alivio. Tienen buen color su piel y mucosas; algo pequeña con relación á su edad; retrasada su nutrición como generalmente sucede en todos los niños de estos Asilos; no ha tenido todavía la primera menstruación.

La enfermita es despejada y de buena memoria, y en los diversos interrogatorios que la hemos hecho dice que nunca ha tenido el más pequeño ataque de nervios, ni sentido tampoco la sensación de bola en la garganta, y sólo refiere que suele soñar mucho y que algunas veces, durmiendo, se ha levantado de la cama, despertándose cuando estaba en el suelo.

Hecha una exploración minuciosa y detenida, en el hábito exterior nada digno de mención encontramos, siendo normal la coloración de su piel y mucosas. En el aparato digestivo, excepto los vómitos incoercibles, nada anormal presenta; no hay dolor, ni espontáneo, ni provocado en ningún punto de su trayecto, conservando buen apetito y no teniendo repugnancia á ninguna cla-



se de alimentos; la lengua normal y la defecación lo mismo.

Los aparatos circulatorio y respiratorio normales.

El genito-urinario tampoco ofrece alteración alguna; ya hemos indicado que no ha tenido la primera menstruación, y empiezan á dibujarse los signos de la pubertad.

La orina recogida de las veinticuatro horas algo turbia, y analizada dió el siguiente:

Reacción . . . . .	Ácida.
Densidad . . . . .	1,027 (1)
Albúmina . . . . .	0
Glucosa . . . . .	0
Cilindros . . . . .	0
Glóbulos rojos . . . . .	0

En el laboratorio de San Juan de Dios se confirmó este análisis, y el microbiólogo Sr. Mendoza me comunicó no existir ni sangre ni cilindro de ningún género.

*El sistema nervioso.*—Dice la niña, como síntoma subjetivo, que algunas veces pierde la vista por espacio de ocho ó diez minutos, y suele alguna vez repetirla este fenómeno tres ó cuatro veces al día; que también ha tenido adormecimientos en los brazos, desapareciendo pronto este síntoma.

El examen de los reflejos, tanto musculares como tendinosos, se presentan normales.

La sensibilidad táctil, normal en todas las zonas de su cuerpo.

La sensibilidad á la presión y la electro-cutánea no presentan la menor alteración.

No padece hemianestesia alguna, y sólo como estigmas histéricos uno muy notable, cual es una anestesia completa de la faringe, faltándole todo reflejo; se la toca con el mango de una cuchara, un pincel, etc., lo mismo que si se hiciera á un cadáver; *no ejecuta ninguna náusea ni arcadas*; sólo aprecia ligeramente el contacto.

Para el examen de la visión la mandé al distinguido oculista del Hospital, el Dr. Mansilla, el que me comunicó que el fondo de los ojos es normal, la reacción á la pupila también normal; la agudeza visual y la facultad cromática tampoco ofrecen nada anormal, sucediendo lo mismo con la potencia acomodativa y el cuerpo visual, no habiendo, por tanto, ninguna alteración visual, ni orgánica, ni funcional, no teniendo esto nada de extraño dado que no hay hemianestesia en la enferma, pues sabido es que con este síntoma es con el que coinciden las alteraciones visuales en los histéricos.

Se trata, pues, de un caso de *histeria infantil monosintomática*.

*El tratamiento empleado.*—Como ya le habían dado toda clase de drogas, se nos ocurrió sugestionarle la idea de que no vomitara, dándole unas píldoras de Bland que teníamos á mano, delante de nosotros, y *asegurándole que no las vomitaría*, y, en efecto, las toleró perfectamente. Dispusimos se le dieran unos bolos de carne cruda, y al día siguiente pedimos el termo-cauterio de Paquelin, y en la misma cama de la enfermita (sin decirle lo que íbamos á hacer) lo encendimos y la destapamos diciendo que la teníamos que cauterizar con el fuego. Muy asustada, nos dijo que estaba mucho mejor: «Sólo dos veces vomité ayer»; entonces suspendimos la cauterización por aquel día, diciéndole que si se le quitaban los vómitos no habría necesidad de hacérsela. Desde aquel momento cesaron por completo los vómitos, tolerando todos los alimentos, y está muy contenta, pu-

diendo asegurarse, después del tiempo transcurrido (tres semanas), que hemos triunfado de su histeria. La tendremos bastante tiempo en la clínica tonificándola para que desarrolle su organismo, sea mujer, y aseguremos definitivamente su curación.

Vemos por este interesante caso que el *miedo* y la *sugestión* han triunfado de una enfermedad cuando habían fracasado todas cuantas drogas y medicaciones la habían anteriormente administrado. El aislamiento ha jugado también un papel importante en su curación, pues aunque éste no es más que relativo, separada la niña de sus compañeras del Asilo, donde todas ellas, sin querer, le sugerían la idea del vómito, y colocada en una sala del Hospital, donde los demás enfermos le son desconocidos, y estando sometida á una vigilancia más activa, ha tenido que producir sus beneficiosos efectos, pues sabido es que para el gran neuropatólogo Charcot, el aislamiento en los histéricos es de una importancia capitalísima, pues en el histerismo, sin género de duda, el elemento psíquico juega — en la mayoría de los casos — un papel considerable, cuando no es predominante. Hay, por tanto, que separar á la enferma del sitio donde adquirió su enfermedad, rodeándola de personas y objetos nuevos.

El miedo, como agente curativo de ciertas formas de histeria, es ya antiguo; de todos son conocidos los casos que citan todas las obras clásicas de enfermedades del sistema nervioso, de curaciones súbitas de parálisis histéricas, mutismos histéricos, anorexias histéricas, etcétera, etc., por una fuerte emoción nerviosa. Boerhaave atajó una epidemia de ataques epilépticos por medio de un susto. El gran clínico Trousseau hizo lo propio en una enfermería de niños, etc., etc. Todos estos hechos confirman una vez más la gran participación que toma el elemento psíquico en esta enfermedad. Aconsejamos, pues, que en casos análogos se emplee este tratamiento, del cual se hace poco uso, unido siempre al aislamiento, para que pueda producir sus beneficiosos efectos.

## REVISTA CLINICA

### INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA del doctor RUBIO

#### DE LOS QUISTES HIDATÍDICOS EN GENERAL, Y EN PARTICULAR DEL HÍGADO (1)

Los trastornos renales y la historia del enfermo hacen excluir la hidronefrosis derecha, con supuración y abombamiento del hipocondrio y vacío derechos.

Los aneurismas de la aorta ó de alguna de sus ramas abdominales no pueden confundirse con ninguna otra afección.

El riñón flotante, en algunos casos, parece simular un quiste hidatídico del epíploon, esto es, un quiste que se desenvuelva ampliamente en todas direcciones sin sufrir los obstáculos que á su desarrollo oponen los tejidos parenquimatosos cuando en ellos nacen. Se ha dado de alta hace poco tiempo en esta clínica á un enfermo muy curioso. Se trataba de un niño de siete años, que tenía una tumoración perfectamente esférica, intraabdominal, de unos 10 centímetros de diámetro, correspondiente á la región umbilical derecha; dura á la presión, completamente lisa, indolora. El enfermito no manifestaba

(1) Recuérdese que la normal es de 1,018 á 1,022.

(1) Véase el número anterior.



trastornos renales, ni intestinales, ni de ningún aparato. Había crecido su tumor lentamente, sin apenas darse cuenta de ello, y en la actualidad le molestaba poco. Vino diagnosticado de riñón flotante, y al operarle el Dr. Berruero, se vió que era un quiste hidatídico del epíploon, cuya bolsa ó cubierta externa, muy débil, estaba compuesta de fibras de tejido conjuntivo laxo, y poco adherida á las partes inmediatas; así, que pudo hacerse la extirpación completa, bello ideal en esta clase de quistes.

En estos casos, la forma esférica del hidátide, ó la oval prolongada del riñón flotante, puede ayudarnos, aparte de otros datos, á resolver el diagnóstico.

Sería sumamente largo ir haciendo un diagnóstico diferencial con la peritonitis tuberculosa enquistada, gomas sífilíticas del hígado, fibromas y miomas uterinos, quistes del ovario, ascitis, abscesos osifuentes, etc.; así, que la historia de la enfermedad, curso, forma de la tumoración, dimensiones, punto de origen, etc., etc., nos servirán para la distinción y el examen del líquido de la punción exploradora en los casos en que esté indicada.

Parece que debía ser muy sencillo distinguir en el líquido soso, alcalino, en el que se encuentran, mirado al microscopio, células ovígenas, coronas ó ganchos de los otros líquidos, propios de tumores quísticos de distinta naturaleza. Pero esta sencillez se trueca en dificultad cuando veamos que no todas veces se halla lo que se busca, y que es necesario tomar el líquido á distintas alturas y hacer varios exámenes sucesivos hasta tropezar con algún ganchillo extraviado que nos oriente.

En otros casos, el líquido es turbio, espeso, grumoso; contiene albúmina, indicio de que los hidátides están muertos, ó ya es amarillento, gelatinoso, con moco, sales, albúmina, colessterina, grasa, bilis, masas amarillentas amorfas, sin ganchos de ninguna especie (análisis del Dr. Gutiérrez), ó puede ser supurado, conteniendo restos de hidátides mezclados con pus.

Cuando los hidátides intraabdominales se abandonan á los solos esfuerzos de la naturaleza y no se emplea tratamiento alguno, las adherencias que contraen con las partes inmediatas suelen fundirse, y entonces se abren en el peritoneo ó en los intestinos, estómago, pulmones, pericardio, piel, cava inferior y otros vasos abdominales, pelvis del riñón y uréteres, acarreando en unos casos la muerte y en otros la evacuación del quiste, inflamación adhesiva de las paredes y curación natural de este proceso.

Podemos encontrarlos completamente aislados, tomando origen en el epíploon ó en la cara convexa del hígado, ó siendo, por el contrario, intersticiales, enclavados en el núcleo del parénquima, sin interrupción de la cápsula y el tejido visceral.

Después de haber dado esta ligera idea de los quistes hidatídicos, pasaremos á la parte más fundamental, ó sea al tratamiento.

Éste se ha dividido en médico y quirúrgico. Realmente, el tratamiento médico debía limitarse á lo que se ha llamado tratamiento interno, porque desde el momento en que se ponga en práctica algún manual operatorio, el procedimiento ya es quirúrgico. Así, por ejemplo, nadie incluye el tratamiento de los hidroceles por las inyecciones irritantes en el campo de la Medicina, y, sin embargo, se acostumbra estudiar dentro de él la electro-puntura y las inyecciones antisépticas en los quistes.

La electro-puntura se ha empleado en Inglaterra ó

Italia por Cooper, Forster, Semmola y Galozzi, con algunas emociones, según sus autores, y en este hospital el Dr. Mariani, en el actual enfermero de la clínica, que tuvo más tarde que someterse á la operación por no obtener resultado.

Véase lo que dice nuestro maestro Dr. Rubio, en el tomo V de su preciosa obra de *Clinica quirúrgica*, acerca de un caso tratado por el Dr. Buisén:

«Se ha obtenido la curación. Pero, ¿se ha obtenido en virtud de la galvanocáustica ó de la acción electrolítica?»

» Sobre Terapéutica, puede decirse lo que de los viajes: que unas personas viajan como hombres y otras como maletas; se viajaría á modo de maleta en la observación de este caso, creyendo que todo ha concluido con el hecho de la curación y el triunfo.

» La acción galvanocáustica y la electrolítica, por más que procedan de un mismo agente, son distintas. En la electrolítica se procura la descomposición de los elementos químicos de los líquidos y su absorción gradual, callada, oculta, á la manera que desaparece una parte normal de tejido en el caso común de una denu-trición.

» Así se ha visto suceder en algunos hidroceles tratados por el Sr. Buisén este año.

» La galvanocáustica, como su nombre indica, quema. Por más que la intención terapéutica haya sido electrolítica y para ello se apropiaran los aparatos, lo cierto es que después de la segunda sesión los fenómenos no fueron de resolución, sino los de inflamación, cuyo centro estaba representado por una pequeña escarita circular, correspondiente al punto de penetración de la aguja. Por dicho punto comenzó á rezumar alguna humedad; allí se estableció una pérdida de sustancia, y por ella vació y salió el saco y los productos de la supuración.

» No era eso lo que buscábamos. Para inflamar y hacer supurar un tumor hidatídico cuenta la Terapéutica muchos medios; no se procuraba ahora otro más: lo que se perseguía era un agente que, descomponiendo los líquidos contenidos y haciendo morir los infinitos gérmenes de las vesículas, pusieran al tumor en camino de desaparecer por resolución.

» Nos acusaríamos de viajar por el campo de la Terapéutica como maletas, á no decir estas palabras al dar el alta al paciente. Se agregaría el caso al número de los publicados con el título de *Curación de un quiste hidatídico por medio de la electrolisis*, y difundiríamos un error. Esto no es parte á que se desista del propósito de ensayar de nuevo el mismo recurso, con intención electrolítica, para ver si somos más felices »

Este lenguaje tan original y pintoresco y tan apropiado á los hechos, como todo lo que escribe el Dr. Rubio, nos demuestra que, en lugar de conseguir la curación por descomposición del líquido y resolución del quiste, sólo se obtuvo la inflamación y supuración consecutivas, y esto en el caso más favorable de producir una acción terapéutica. Por esto puede decirse que el procedimiento es inseguro y actualmente no ofrece garantías de éxito.

Las inyecciones antisépticas obedecen á una idea fundamental. Matar los hidátides, evitar su ulterior desarrollo y reabsorber el líquido contenido en el tumor. Es decir, una acción parecida á la electrolítica, sólo que eligiendo una vía diferente.

Pueden reducirse á tres métodos fundamentales los



que hasta el día se han empleado: el de Mesnard, el de Bacelli y el de Hanot.

El primero introduce, previas las precauciones necesarias, un trocar de un aparato aspirador y retira todo el líquido que puede de la cavidad; inyecta sobre 500 gramos de una solución sublimada al 1 por 100, y á los tres ó cuatro minutos la retira, haciendo después lavatorios con solución de cloruro de sodio ó de alcohol al cuarto, á fin de extraer, en lo posible, la pequeña porción de sublimado que hubiera de la primera inyección.

Bacelli retira sólo 20 ó 30 gramos de líquido hidatídico y lo sustituye con otros 20 ó 30 centigramos de licor de Van Swieten, dejando que obre libremente y destruya la vitalidad de las células ovígenas.

El método de Hanot participa del de Bacelli y el de Mesnard, y puede calificarse de método intermedio. Consiste en extraer todo el líquido del tumor que se pueda, y acto seguido inyectar 20 ó 30 gramos de licor de Van Swieten.

Todos estos procedimientos, aparte de ser inseguros, tienen el inconveniente de exponer al enfermo á intoxicaciones mercuriales de graves consecuencias, como la práctica ha demostrado á sus autores, por lo cual han tratado de sustituir las soluciones de cloruro mercurico con agentes menos tóxicos, y, por lo tanto, de más fácil manejo. Á este fin se han empleado el sulfato de cobre al 5 por 100 y el naftol al 2 por 100, habiéndose obtenido algunas curaciones.

El Dr. Berrueco ha pensado ensayar, y lo hará en la primera ocasión oportuna, la solución débil de nitrato de plata.

Para ello se funda en que, abundando en el líquido del quiste los cloruros alcalinos, sobre todo el cloruro de sodio, el nitrato de plata lo precipitará formando cloruro argéntico, consiguiendo variar de esta manera las condiciones del medio en que viven los hidátides, y, por lo tanto, oponiéndose á su desenvolvimiento.

Los resultados nos dirán si esta concepción teórica tiene su razón de ser en la práctica.

S. G. HURTADO.

(Se concluirá.)

## REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

### CARACTERES FÍSICO-QUÍMICOS

#### DE LAS AGUAS MINERALES BICARBONATADAS

##### 2.º Bicarbonatadas mixtas.

Estas aguas, que son muy escasas en número, forman el puente de unión entre las bicarbonatadas sódicas y las poco metálicas.

Son el diminutivo de la medicación alcalina en Hidrología, y muchas reputadas como bicarbonatadas mixtas, son realmente *poco metálicas*, lo que hace disminuir todavía más su ya escaso número. Por lo que á España se refiere, vemos cuatro manantiales considerados como pertenecientes á este grupo, cuales son: San Hilario, Segura de Aragón, Valle de Ribas y San Adrián. Prescindiendo de este último, que está cerrado y cuya composición no conocemos, vemos en San Hilario un residuo salino total de 0,720, 0,730 y 0,814 en cada uno de los tres manantiales (descartado el  $\text{CO}_2$ ), cuyo residuo salino, que no llega á 1 gramo según vemos (por litro), está formado de carbonatos, sulfatos y cloruros, entrando, por consiguiente, en el grupo de aguas *poco metálicas*, puesto que reúnen todos los caracteres asignados á éstas;

pero marcándose en estos manantiales una *tendencia de composición*, por decirlo así, hacia las *bicarbonatadas* en general, formando el lazo de unión entre éstas y las poco metálicas.

El manantial carbonatado de Segura de Aragón, cuyo residuo total es de 0,26 centigramos por litro, vemos que entra de lleno en el grupo de aguas poco metálicas, figurando aquí los carbonatos, sulfatos y cloruros, lo mismo y en análogas proporciones que en las mencionadas aguas. En fin, en Valle de Ribas hallamos dos manantiales, el uno con 1,015 y el otro con 0,549; el primero con algún ligero predominio de los bicarbonatos, y el segundo entrando por completo en las aguas poco metálicas. Por consiguiente, en España podemos decir, á juzgar por los datos que tenemos, que difícilmente existe un manantial que pueda, sin género alguno de duda, incluirse en el grupo de las aguas bicarbonatadas mixtas.

En el extranjero también son muy escasos; se citan los manantiales de Nérís, Contrexeville, Vittel, Évian etc., en Francia y otros análogos en diversos países, pudiendo admitirse como bicarbonatados mixtos solamente aquellos manantiales cuyo residuo salino total pasa de 1 gramo, llegando muy rara vez á 3 gramos por litro, en cuyo caso domina ya generalmente el bicarbonato de sodio, que hace clasificar al agua como bicarbonatada sódica. En las mixtas varían poco las proporciones de bicarbonatos contenidos, siendo con frecuencia menor en cantidad el de sodio; y sumados todos juntos, dan una mayoría salina que caracteriza al agua como bicarbonatada, aunque siempre en tonos suaves, pues, repetimos, son estas aguas la transición entre las francamente alcalinas y las poco metálicas, formando estos tres grupos una escala variadísima é insensible de matices químico-terapéuticos, sin que por esta variedad deban confundirse los caracteres de cada grupo, según hemos visto en el modesto trabajo que estamos publicando.

Los caracteres físicos de estas aguas son poco aparentes: rara vez termal y generalmente frías, no desprenden el gas carbónico en la cantidad que lo hacen las sódicas, excepto en algún manantial, dominando en otros el nitrógeno; son claras y transparentes.

Los caracteres químicos son sensiblemente los mismos que los indicados en las sódicas, y respecto á la composición, hemos fijado el máximo y mínimo del residuo salino total. Después de los bicarbonatos de sodio, potasio, calcio y magnesio, más el ferroso (en algunas, pero no en cantidad para caracterizar el agua como ferruginosa, sino acaso como *variedad* de las bicarbonatadas), y cuyo conjunto forma mayoría en el residuo total (excepto en las sulfatadas cálcicas, en las que el sulfato de calcio forma mayoría; pero esto no invalida para clasificarlas como bicarbonatadas si dominan los bicarbonatos en la cantidad indicada, y si no como poco metálicas), se encuentran los sulfatos de calcio, de sodio, magnesio, algún fluoruro, algún silicato, algún fosfato, indicios de litina, de iodo, de alúmina, materia orgánica, etc., todo lo cual forma un conjunto parecido en todas las aguas naturales; es decir, que sobre lo que pudiéramos llamar *fondo común* de todas las aguas, existe un cuerpo ó grupo de cuerpos que caracteriza química y terapéuticamente un agua cualquiera; en las que estudiamos hemos visto que esa característica es el bicarbonato de sodio, ó el conjunto de bicarbonatos, como en las nitrógenadas es el nitrógeno, y, en fin, en las poco metálicas sólo aparece ese fondo común más ó menos modifi-





cado por sus condiciones termo-eléctricas frecuentes, ó no modificado, como sucede en las frías. Así, veremos en artículos sucesivos cómo sobre ese mismo fondo común descuellan el *hierro*, el *azufre*, etc.

Antes de concluir he de llamar la atención acerca del *arsénico*, que aparece en el grupo de las aguas bicarbonatadas con más frecuencia que en todas las demás. Aunque su cantidad es siempre escasa (de un décimo de miligramo cuando puede dosificarse, que es excepcional, hasta algunos miligramos), es tal la importancia terapéutica de este cuerpo, que no dudamos pueda considerarse como *variedad arsenical* toda agua, bicarbonatada ó no, que contenga el arsénico en cantidad comprendida entre las indicadas, es decir, que sea dosificable, no despreciando por esto los *vestigios* mencionados en los análisis demostrando simplemente la existencia de este elemento.

R. LLORD.

#### HIDROTERAPIA HISTÓRICA (1)

Señores: Declaro que uno de los atractivos que desde hace años tiene esta colectividad científica para serme agradable, es el de la disciplina, el de la unión íntima que entre nosotros existe, conseguida no sólo al calor de intereses comunes y de aspiraciones uniformes, sino también por la constante preocupación de unas mismas ideas y de unos mismos sentimientos. Porque es completamente imposible que un organismo como el nuestro, que en la Ciencia representa una especialidad de conocimientos, y en la Administración pública un Cuerpo facultativo, no representara también en la vida social, no un conjunto de individuos, sino una familia verdadera.

Esta organización tiene, sin embargo, un aspecto menos simpático para mí, en ocasiones como la presente en que habéis echado sobre los hombros del que material é intelectualmente puede poco, una carga que, de hecho, ni mal ni bien podría conllevar, si no fuera porque, dándose en este caso un vivo ejemplo de lo que representa la proyección de la voluntad, vais á ser vosotros, van á ser los manes ilustres de esos hidrólogos cuyos nombres revelan estos muros, los que por un acto sugestivo en mi cerebro realizaréis el mágico problema de ser numen de mi cerebro, haciendo que os entretenga breves momentos hablándoos, claro es, de un asunto de Hidrología, y dentro de ella, de un capítulo de Hidroterapia (2), rama frondosísima de esta especialidad médica que, como la antigua nobleza, puede sostener su prioridad de origen con los más arcaicos troncos del saber humano, y que no cede en importancia, como conocimiento útil, á las artes de aplicación más positiva.

Yo me he preguntado varias veces que así como en la esfera del Derecho se da por la escuela filosófica, como por la escuela histórica, la afirmación de que existe un derecho consuetudinario, incólume y positivo á través de las edades, si bien modificado en la Ciencia y en los Códigos; y en las esferas del Arte se da igualmente ese elemento constante de inspiración; en Hidroterapia, ¿no

había de darse también un conjunto de verdades que hayan quedado constantes aun después del progreso de los tiempos y de la Ciencia...?

Significa el progreso, después de todo, no el mero desarrollo ó crecimiento de yuxtaposición como se verifica en el reino de lo inorgánico. El progreso significa la diferenciación de elementos, la marcha de lo homogéneo á la heterogéneo, según sostiene Herbert Spencer, y para ello se precisa un germen con virtualidad en sí para realizarse en el tiempo y en el espacio.

Yo pienso demostraros, pues, si benévolamente me escucháis, que las aplicaciones de la Hidroterapia moderna á la Higiene y á la Terapéutica tienen el mismo fondo de certeza hoy que ayer; que la multiplicidad de elementos con que cuenta hoy la Ciencia tienen y han tenido un núcleo de verdad; que existe, en fin, la *Hidroterapia histórica*.

\*\*\*

No procede ni es necesario á mi propósito hacer la historia de la Hidroterapia, de la cual sólo algunos datos me son pertinentes.

Unas veces aliándose á las prácticas religiosas y otras como fuente de placer (que no estaban las sociedades primitivas para obedecer otros impulsos más trascendentales), la Hidroterapia nació, diríase que por rápida generación espontánea, al comienzo de la vida de los primeros pueblos.

Es costumbre en los autores que tratan estos asuntos atribuir el origen de estas prácticas, ya algo metódicas, á los romanos de tiempo de Augusto; pero es indudable que no es así. Las aplicaciones del agua exteriormente son sin duda antehistóricas, y tan espontáneas, vuelvo á repetir, en los pueblos, que, poco más ó menos, han podido verse iguales en los indios de América al verificarse los descubrimientos de Colón y de Hernán-Cortés, que en aquellos otros que ya conocíamos por la historia de los primitivos pueblos del Oriente.

Las prácticas mosaicas son una consagración de los conocimientos más ó menos dispersos que ya existían sobre la utilidad del agua aplicada exteriormente como recurso higiénico y terapéutico. Las abluciones y el baño eran, pues, de toda antigüedad. De la palabra sanscrita *ava-gatha*, que implica la idea de sumergirse, deriva el griego *bath* y *bathus* y el germano *bad*, en el que ha reemplazado á la gutural la labial *b*. (Su significado es «profundo».) (1). Y el baño era entonces, digo, un recurso terapéutico, aplicado por cierto con cautela, puesto que el profeta Eliseo no aconsejó más que siete baños en las sulfurosas aguas cerca del Jordán (los mismos siete que cuatro mil años después preconiza el vulgo como suficientes) á Naaman, jefe de los ejércitos sirios. De entonces data la fama de aquella fuente intermitente de Siloe en la Palestina, allá emergiendo del Monte Sión, cerca de Jerusalén, entre los valles del Josaphat y Hennón, fuente que alimentaba dos piscinas, en las que los hebreos bañaban sus leprosos, bajo la cual yace el cuerpo del profeta Isaías, y cuyas aguas sirvieron de *abstractum* divino para que Cristo devolviera la luz al ciego de nacimiento.

Y origen de placeres era también para aquellas edades (aunque no tanto como en la Roma cesárea lo fué).

(1) Discurso leído por D. Hipólito R. Pinilla en la sesión aniversario celebrada el día 14 de Marzo en la Sociedad Española de Hidrología Médica.

(2) En todo este discurso se habla de Hidroterapia, entendiendo por ella todo lo que se refiere á las aplicaciones externas del agua á cualquier temperatura.

(1) Según Delatre, el *balneum* latino vendría del *balanion* griego (*balacion*, lo que es lanzado; *ballo*, lanzar, arrojar).



Porque si los procedimientos hidriáticos á que se sujetaban los griegos después de la palestra podían ser en el pensamiento del legislador obra encaminada á un fin transcendente, en la práctica del legislado eran fuente de placer físico, eran un halago de ese *sentido muscular* de que nos hablan los fisiólogos modernos...

Más tarde (todo el mundo lo sabe) aquellas sencillas maniobras de los griegos, fueron traducidas, corregidas y aumentadas por los pueblos del Lacio. Aquel amasamiento de sus músculos hecho con arena en sus *konisterion* y con aceites aromáticos en sus *eleoterion*; aquellas estufas húmedas (*chiliaron*) y secas (*lakonicon*), se convirtieron en las lujosas *termas*, en donde por un *quadrans* — equivalente á dos céntimos — podía el ciudadano recorrer las diversas etapas de un baño, en verdad complicado en sus maniobras y empírico en sus procedimientos. Desde el *apodyterium* (cámara para despojarse) á las variadas unciones de sus cuerpos en el *eleotherium*; de allí á la sencilla gimnástica de la carrera en el *spheristerium*, para pasar después al fuerte vapor del *caldarium*, ó al menor del *tepidarium*, á la frotación con el *strigilo*, y, por último, al baño frío en el *frigidarium*, todos los detalles estaban allí atendidos con afeccionamiento para conseguir, reforzar y asegurar la reacción tónica que debía sentir el individuo al salir de la fría impresión del *baptisterium*.

No discutiré ahora minuciosamente si el origen de estas prácticas hidroterápicas fué el instinto de una higiene transcendental, ó la necesidad imperiosa reclamada de momento por la especial indumentaria de aquellas gentes, apenas cubiertas sus carnes por las amplias túnicas. Lo que no cabe dudar es que conocían el vigor que daba á sus músculos y las enfermedades que evitaban á sus cuerpos (1).

(Se continuará.)

## SECCION PROFESIONAL

### ORGANIZACIÓN DEL CUERPO DE MÉDICOS

DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL  
Ó MÉDICOS MUNICIPALES EN ESPAÑA

#### II

¿Negamos, acaso, por lo que venimos diciendo, que en una ley de Sanidad no se deba prevenir que el enfermo pobre esté asistido facultativamente por la parte oficial? No por cierto, si el objeto de aquella es atajar todos los medios ó causas que puedan dar origen á la perturbación de la salubridad pública, dando preceptos en PREVENCIÓN, REPRESIÓN y CORRECCIÓN de todo lo que pueda alterarla. Y ateniéndonos á esta — como pudiéramos llamar — definición de un Código de Sanidad, fácilmente se ve, á poco que meditemos, la razón en que me apoyo y los extremos que ha de abrazar una ley que se llame de Sanidad exclusivamente.

Deberá tratar, pues, de las:

Profesiones sanitarias.	{	Determinándolas.	{	Las farmacias.
		Regulando su ejercicio para evitar abusos y transgresiones en perjuicio de la salud pública y por ende de...		Los establecimientos hidroterápicos y cualesquiera otros en que se faciliten ó se expendan agentes curativos.

(1) Virgilio, hablando de los primeros habitantes de Italia, dice que lavaban á sus hijos recién nacidos con agua fría. Ovidio representa á Diana bañándose para confortarse de

Salubridad pública.	{	Al perturbarse: (epidemias y epizootias)...	Se defiende con:	{	Cuerpo de Sanidad marítima.
		Medidas preventivas de invasión...	Lazaretos.		
		Se sostiene ó se fomenta: (Higiene pública)	{	Medidas coercitivas de propagación...	{
Determinando los asuntos que atañen á los distintos organismos sanitarios. (Estado, Provincia, Municipio)	Estaciones sanitarias en las fronteras.				
Organismo consultivo con iniciativa á la vez para con la autoridad gubernativa.	{	Dando instrucciones ó modelos para los reglamentos locales de Sanidad que de la ley se deriven.	{	Vacunación.	
		Preceptos generales por lo que les correspondan al Estado y pertinentes en una ley.		Inoculaciones profilácticas.	
Organismo ejecutivo y de inspección.	{	En consonancia con los organismos sanitarios. (Consejo Supremo, Juntas Provinciales, Juntas Locales.)	{	Disposiciones adoptadas por el organismo sanitario correspondiente.	
		Personal facultativo organizado al efecto y funcionando con auxiliares idóneos, de acuerdo con la autoridad gubernativa para hacer observar la ley é imponer correctivos.			

Por lo que se ve, en ninguno de estos extremos cabe que la ley de Sanidad trate de organizar el Cuerpo de los médicos de la Beneficencia municipal. El único personal que debe organizar, por necesidad ineludible, para el cumplimiento de la misma, es el de la *Inspección* (incluyendo en éste el de la Sanidad marítima), entrando aun en sus menores detalles; Cuerpo de tan necesaria formación y reglamentación tan exquisita, que sin él es inútil toda tentativa para mejorar nuestra legislación sanitaria. Pero, fuera parte de éste, no le incumbe legislar sobre los médicos de que venimos hablando, por lo que respecta á su organismo peculiar, sin que se salga fuera de su objeto, á menos que la ley se titulara de *Beneficencia y Sanidad*.

Podrá el legislador, no lo dudamos, encomendar á los profesores de la Beneficencia municipal faciliten ciertos datos ó ejerzan ciertas funciones dentro de la Administración sanitaria, para la mayor exactitud en los informes y mejor cumplimiento de la misma ley. Podrá, ciertamente, recaer esa misma *Inspección sanitaria* en médicos de la Beneficencia que tengan prefijadas condiciones ó ejerzan en determinadas localidades; pero dictar reglas para su nombramiento, coartar la libre acción de otras leyes, en las cuales pueda consignarse con más legítimo derecho el ejercicio de estos funcionarios, lo conceptuamos ilógico, y es seguir una rutina en la legislación que no nos explicamos.

Una ley de Sanidad formulada con todos los requisitos que debe contener, prevendrá, á lo sumo: que todos los Municipios deberán tener los correspondientes profesores en Medicina, dedicados á la asistencia de los indigentes, conforme á lo que determine la ley que al efecto se promulgue, para que la falta de esta atención no sea un medio de perturbación en la salubridad pública. Juzga-

las fatigas de la caza. Séneca, en el *Agamemnon*, hace decir al padre de Ifigenia cuando cae desmayada: «Esclavos, acudid á reanimarla con agua fría.»



da desde este punto de vista la cuestión, que es el único por el cual debe tratarlo una ley de *Sanidad*, ¿hay algún proyecto de ley de Sanidad que legisle sobre los médicos de la Beneficencia provincial? Y, con todo, dirán que los hospitales y demás establecimientos de curación estén dirigidos y asistidos por médicos. ¿Dice en algunos el personal facultativo de que debe disponer un instituto de vacunación, el de los laboratorios municipales, etcétera? Pues ¿por qué hemos de esperar ó que una ley de Sanidad nos diga el número de facultativos titulares que debe tener cada Municipio, y hasta precisar en qué proporción han de estar éstos, según sean las familias pobres que contenga, la forma en que han de ser nombrados y otros pormenores á éstos semejantes? Esto será pertinente detallarlo en una ley ó reglamento orgánico del referido Cuerpo, en una ley general de Beneficencia ó en una ley Municipal.

En Inglaterra y en Alemania, como en todos los países que tienen buen régimen sanitario, pero más particularmente en estos dos, que pueden servir de modelo á los demás, se utilizan ¡claro es! los servicios del médico de los pobres para los primeros eslabones ó informes en la cadena administrativa. En Inglaterra remite relación con diferentes datos (no muchos, que abrumen, como ocurre en España cuando quiere hacerse algo parecido), «el *district medical officer* al *sanitary inspector*, y éste al *medical officer of health*, de las enfermedades contagiosas», á pesar de que los médicos de la Beneficencia son funcionarios especiales. En Alemania los médicos municipales, los de las fábricas y los de la Beneficencia se consideran como médicos particulares. Con todo, se obliga á los médicos á recoger datos estadísticos de las enfermedades infecciosas, y el consejero médico de cada departamento dirige una lista de todos los casos de enfermedad infecciosa ocurridos en la semana; lista que, por lo concisa y breve, merece que la describamos. Es una tarjeta postal con sólo tres casillas; una para la relación de las enfermedades infecciosas: *cólera*, *viruela*, *fiebre tifoidea*, *tifus exantemático*, *sarampión*, *escarlatina*, *difteria* y *fiebre puerperal*, y las otras dos casillas destinadas para los casos declarados y para los fallecidos (1).

Creemos haber llevado al ánimo de nuestros lectores lo anómalo de que una ley que se titula de *Sanidad* organice Cuerpo facultativo cuya principal misión es la asistencia de pobres desvalidos; tratemos, pidamos, gestionemos cuanto podamos, para que, ya que no sea posible mediante real decreto, como se hizo para la Sanidad marítima, por impedirlo nuestra caduca ley de Sanidad y la vigente Municipal, se apruebe en Cortes una ley orgánica del Cuerpo de médicos para la Beneficencia municipal, y dejemos que las reformas en nuestra administración y legislación sanitarias, que reclaman de consuno los adelantos científicos y exigencias sociales, las lleven á cabo los Gobiernos cuando buenamente se convenzan de que la mayor economía que pueden hacer en sus Presupuestos es ser pródigos, con método y previsión, en los gastos sanitarios; no extemporáneamente y sin orden cuando alguna epidemia nos amenaza.

JUAN JOSÉ DEL JUNCO.

(1) Datos tomados de la notable obra de *Higiene pública*, del Dr. Palmberg, traducida del sueco por el renombrado higienista Dr. Avilés y publicada por la Biblioteca de EL SIGLO MEDICO.

## PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. El *clorhidro-sulfato de quinina*. (nueva sal de quinina). — II. El diplómetro y su aplicación para definir la naturaleza y grado de las parálisis oculares. — III. Experimentos de Pettenkofer sobre la transmisión del cólera. — IV. Tratamiento de las queratitis ulcerosas por el sulfato neutro de quinina en instilaciones.

### I

Acaba de enriquecerse la Medicina con un nuevo compuesto de base de quinina que parece llamado, según la observación experimental y clínica, á prestar verdaderos servicios á la terapéutica. Se trata del *clorhidro-sulfato de quinina*.

Según los Sres. E. Grimaux y Laborde — en comunicación dirigida á la Academia de Medicina de París — el *clorhidro-sulfato* es una especie química y no una mezcla; en efecto, cuando se abandona, después de su preparación, la solución en un aire seco y se separa de las aguas madres la costra cristalina que se forma en la superficie, ésta, después de oreada y secada á 100°, da las mismas cifras al análisis que la masa total.

Esta sal, que está representada por la fórmula ( $C^{20}H^{24}Az^2O^3$ )  $2HCl$ ,  $SO^4H^2$ ,  $3H^2O$ , es muy fácilmente soluble en el agua: *se disuelve en su peso de agua á la temperatura ordinaria*. Está, pues, en condiciones muy favorables para ser absorbida por las vías digestivas, mientras que el sulfato medicinal exige más de 700 partes de agua, y no se disuelve, al parecer, en el estómago sino á favor del ácido del jugo gástrico.

Esta fácil solubilidad le hace también muy manejable para las inyecciones hipodérmicas: una solución preparada con 5 gramos de sal y 6 centímetros cúbicos de agua contiene, por centímetro cúbico, 50 centigramos de sal.

Otra de sus ventajas es que para el mismo peso contiene la misma cantidad de quinina que el sulfato medicinal cristalizado, con 7 moléculas de agua: contiene, en efecto, para 100, 74,2 de quinina, y el sulfato medicinal de  $7H^2O$  contiene 74,3; debe, por consiguiente, prescribirse á las mismas dosis que éste.

Los ensayos hechos por los Sres. Grimaux y Laborde sobre los animales con la nueva sal de quinina, han reproducido exactamente el cuadro sintomático de la acción fisiológica y tóxica de la quinina. Sin embargo, la absorción, y por lo tanto los efectos, son sensiblemente más rápidos que los de sus congéneres, especialmente que el sulfato y el clorhidrato.

En vista de esto, el Dr. Cantetant ha ensayado esta sal en inyecciones hipodérmicas contra las fiebres palúdicas, y el resultado ha sido el que se esperaba.

De ello se deduce que el *clorhidro-sulfato de quinina* tiene al menos igual eficacia que el sulfato ordinario del comercio, con la preciosa ventaja de ser soluble en su peso de agua, lo cual le hace muy manejable para las inyecciones hipodérmicas, y además no son dolorosas como las practicadas con el sulfato ordinario y hasta con el clorhidrato.

### II

Las parálisis de los nervios motores de los ojos son excesivamente frecuentes, se observan en casi todas las edades y en las condiciones más variadas de salud. La ataxia locomotriz, la sífilis, el traumatismo, las meningitis y las heridas son á menudo sus causas. En ciertos casos no se observan más que en un solo ojo; en otros



se las ve aparecer en ambos ojos á la vez. Pueden ser parciales, pues la parálisis del tercer par no ocupa sino algunos filetes nerviosos aislados, ó bien invade el mal varios nervios motores á la vez: sexto, tercero y cuarto pares.

Compréndese la gravedad de los trastornos de la vista que de aquí resultan y las dificultades del diagnóstico al principio del mal. Pero son aún mucho mayores con la marcha ulterior de la enfermedad. Hasta ahora se reconocía la existencia del mal sin precisar el grado de desviación.

Hay también la diplopia provocada por espasmos de las fibras musculares, en las histéricas y en otras diferentes afecciones nerviosas, que pueden simular la parálisis, y que era hasta ahora difícil definir por carecer de medios para ello.

Para llenar esta laguna y hacer posible la definición exacta del grado de separación de las imágenes dobles de la diplopia, ha hecho construir el Dr. Galezowski — cuyo es este artículo — un aparato que permite apreciar día por día el grado de alivio ó de agravación de la enfermedad.

Lo ha construido el óptico Sr. Peuchot, y se compone de un estereoscopio de dos ojos. Delante de cada uno se coloca una chapa metálica con una doble horquilla destinada á recibir en un lado un cristal rojo, y en el otro un cristal plano ó un cristal corrector de la refracción. En la parte anterior del estereoscopio hay un cristal deslustrado cuadriculado. Las líneas verticales están numeradas á derecha é izquierda partiendo del centro; las líneas horizontales están representadas por una letra A, B, C, etc.

Á la distancia de un metro se adapta un vástago que gira alrededor de su eje, y que está provisto de una lamparita, montada de tal suerte, que sigue todos los movimientos guardando su posición vertical.

El enfermo, mirando por el estereoscopio con los dos ojos, verá dos reflejos de la lámpara sobre el cristal deslustrado, uno rojo y otro blanco. La dislocación de la lámpara podrá definirse por las divisiones que tiene este cristal.

Este aparato tiene además otra gran ventaja; la de que permite examinar la diplopia homónima ó cruzada en pleno día, sin necesidad de recurrir al cuarto oscuro como se hacía hasta ahora.

### III

El eminente higienista de Munich Sr. Pettenkofer pidió al Sr. Gaffky, durante la epidemia colérica de Hamburgo, líquidos coléricos que, en unión con el señor Emmerich, cultivó según los métodos ordinarios. El día 7 de Octubre, delante de testigos, el Sr. Pettenkofer, en ayunas, bebió 1 centímetro cúbico de este caldo de cultivo adicionado de 1 gramo de bicarbonato de sosa disuelto en 100 gramos de agua. Esta adición tenía por objeto neutralizar la acidez del jugo gástrico, puesto que, como se sabe, los medios ácidos son hostiles á los microbios. No alteró poco ni mucho su régimen, y tuvo una diarrea á las cuarenta y ocho horas, que le duró cuatro días. Las deposiciones — cuidadosamente examinadas por los Sres. Emmerich y Pfeiffer — contenían miríadas de bacilos vírgulas en el estado de cultivos puros.

El Sr. Emmerich repitió el experimento el día 10 de Octubre bebiendo 10 centigramos de cultivo de bacilos coléricos bien desarrollados, de veinticuatro horas de

edad, en 100 gramos de agua alcalinizada. En nada alteró su régimen, cometió voluntariamente imprudencias, bebió por la tarde 3 litros y medio de cerveza, y tuvo diarrea á la noche siguiente, durándole seis días. Fué, sin embargo, más grave que la de su colega, pues tuvo diariamente de 15 á 20 deposiciones arrosciformes, con gorgoteo, sed intensa, sequedad de la faringe y debilitación de la voz. Del 18 al 28 de Octubre se descubrió el bacilo vírgula en las deposiciones.

De esto deduce el Sr. Pettenkofer que el bacilo vírgula, al desarrollarse en el intestino, no produce allí el veneno específico del cólera. No basta para dar origen á la enfermedad; son necesarios para ello tres elementos: 1.º, el microbio colérico, es decir, el germen específico; 2.º, la disposición del momento y del lugar; 3.º, la predisposición individual. El experimento que ha hecho impunemente en Munich, enteramente indemne á la sazón de cólera, hubiese sido probablemente mortal en Hamburgo, en plena epidemia, y esta misma epidemia ha sido, en concepto suyo, provocada, ó agravada al menos, por la sequía del verano de 1892, la profundidad excesiva de la capa subterránea de agua y la suciedad continua del agua del Elba que, rechazada por el flujo y el reflujo, empapa y contamina sin cesar el subsuelo de Hamburgo.

El eminente higienista vuelve, según se ve, á su doctrina favorita. Sus experimentos y los de Emmerich tienen gran peso y deben modificar algún tanto las ideas demasiado exclusivistas acerca de la transmisión de las enfermedades contagiosas por las aguas potables. No pueden, sin embargo, invalidarlas. Los hechos que demuestran que el cólera, siguiendo el curso de los ríos, entra en las ciudades con las aguas infectas, son demasiado numerosos para que puedan anularlos los resultados negativos de un experimento de laboratorio. Es posible que el cultivo haya atenuado la virulencia de los bacilos procedentes de Hamburgo. En sus experimentos el señor Bouchard ha comunicado el cólera á los conejos inyectándoles las evacuaciones albinas de los coléricos, en tanto que no presentaban síntoma alguno cuando se limitaba á inyectarles cultivos puros de bacilos vírgula. En todo caso la prudencia aconseja que, en tiempo de epidemia, se vigile la pureza de las aguas potables y se hierva ó filtre el agua antes de usarla.

### IV

El Sr. Richard Villiams, oculista de Liverpool, viene empleando hace más de diez años el sulfato neutro de quinina en instilaciones en el tratamiento de las queratitis infecciosas con hipopión. El Sr. Puech, de Burdeos, lo ha empleado también con buenos resultados.

Las mismas cualidades del sulfato neutro de quinina explican su empleo. En efecto; esta sal ejerce una acción tóxica sobre los micro-organismos. Basándose en esta acción curóse Helmholtz una fiebre de heno rebelde instilándose en las fosas nasales una solución de sulfato de quinina con objeto de destruir los vibriones contenidos en las secreciones.

La quinina es antipútrida y antifermentescible por la misma razón que el fenol; puesta en contacto con los glóbulos blancos paraliza sus movimientos amiboideos. Localmente la quinina es también tóxica, y su empleo se halla justificado en el tratamiento de ciertas heridas caracterizadas por su falta de tonicidad; tal ocurre en ciertas úlceras de la córnea. Las propiedades estesiógenas en un grado tan elevado como las que poseen los



metales — según ha demostrado Dujardin-Beaumetz — deben tener alguna influencia sobre la marcha, evolución y reparación de los procesos ulcerosos.

¿La observación clínica ha confirmado, en lo que se refiere á la terapéutica de las úlceras de la córnea, algunas de las cualidades reconocidas á la quinina? El señor Puech, menos entusiasta que el Sr. Williams, dice que ha observado á menudo halagüeños resultados en casos en que los demás antisépticos habían sido ineficaces ó modificaban demasiado lentamente la lesión ulcerosa.

La aplicación del sulfato neutro de quinina sobre la córnea y la conjuntiva no provoca, como dice Williams, sensación dolorosa. Las primeras instilaciones se muestran *indiferentes* en comparación con las que se practica cuando la ulceración, completamente detergida, comienza á repararse. El Sr. Puech emplea las dos fórmulas siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Sulfato neutro de quinina. . . 10 centigramos  
Agua destilada. . . . . 10 gramos
- 2.<sup>a</sup> Sulfato neutro de quinina. . . 10 centigramos.  
— — de atropina. . . 5 —  
Agua destilada. . . . . 15 gramos.

La primera fórmula se emplea contra las ulceraciones consecutivas á una vesícula ó pústula sin síntomas irritables por parte del iris. La segunda en todos los demás casos. El Sr. Puech proscribire el uso de la eserina á no ser en los casos en que su empleo puede impedir ó prevenir alguna hernia del iris.

La ventaja del sulfato neutro de quinina es que obra como un astringente especial, no irrita la superficie vaciada de la córnea y modifica, sin embargo, de una manera evidente las secreciones conjuntivales irritativas, á menudo bastante abundantes, sobre todo en los niños.

Las úlceras infecciosas (pues las demás curan sin gran intervención), sometidas localmente á las instilaciones de sulfato neutro de quinina, son las únicas en que puede apreciarse de un modo evidente el valor de la medicación, y en éstas es en las que recomiendan su empleo los Sres. Williams y Puech.

DR. RAMÓN SERRET

## SECCION OFICIAL

### CUERPO DE SANIDAD MILITAR

#### DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 15 de Marzo nombrado al subinspector médico de primera clase Sr. Casas Martí y al médico primero Sr. Clairac para que asistan al Congreso médico Pan-Americano.

Real orden de igual fecha que la anterior concediendo menciones honoríficas al médico mayor Sr. Solís, á los primeros Sres. Rabadán Arjona y Pérez Martínez, y al farmacéutico segundo Sr. Corredano, con motivo de las ocurrencias habidas por el desbordamiento del Guadalquivir en Sevilla, en Marzo de 1891.

Real orden de 17 de Marzo declarando aptos para el ascenso á los subinspectores médicos de segunda clase Sres. Cabello, Magro, Benito, Castelliz, y á los médicos mayores Sres. Coll, Sanz, Hermida, Mira y Heras.

Real orden también de 17 de Marzo aprobando el ingreso como médicos segundos de los 12 opositores

aprobados Sres. Garrido Quintana, Roldán, Martínez Ferrer, Sánchez García, González Campos, García Mallavia, Romero Aguilar, Albas, Combelles, Martín Fernández, Esteban de la Reguera, Solano.

Real orden de 20 de Marzo concediendo el pase al servicio activo del médico primero Sr. Valldaura.

Real orden de 21 de Marzo aprobando indemnizaciones devengadas por el médico primero Sr. Paredes.

Real orden de igual fecha dejando sin efecto el destino á la isla de Cuba del médico segundo Sr. López Clarós.

Real decreto de 22 de Marzo ascendiendo á inspector médico de segunda clase al Sr. Más Bonnebal y destinándole al distrito de Burgos.

## MONTEPÍO FACULTATIVO

### SECRETARÍA GENERAL

#### Anuncio de pensión.

Doña Genoveva Edo y Gómez, huérfana del socio don José Edo, solicita pensión de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 13 de Marzo de 1893. — El secretario general, *Francisco Marin y Sancho*. 2

#### Anuncios de ingreso.

D. José Godoy Rico, profesor de Medicina, residente en Granada, solicita su ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 4 de Marzo de 1893. — El secretario general, *Francisco Marin y Sancho*. 1

D. Antonio Amor y Rico y D. Rafael García González, profesores de Medicina residentes en Granada, solicitan su ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 14 de Marzo de 1893. — El secretario general, *Francisco Marin y Sancho*. 2

D. Enrique Villegas y Rodríguez, profesor de Farmacia, residente en Córdoba, solicita su ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 20 de Marzo de 1893. — El secretario general, *Francisco Marin y Sancho*. 3

## GACETA DE LA SALUD PUBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 712,17; mínima, 700,91; temperatura máxima, 23°,5; mínima, 5°,2; vientos dominantes, NE., SE. y NNE.

Los padecimientos reinantes continúan siendo benignos en general, y conservando el carácter de tendencia



catarral localizada en las mucosas respiratoria y digestiva. Las anginas tonsilares, las fiebres reumáticas, las palúdicas, las fluxiones gingivales y los flemones por caries dentaria, y los reumatismos musculares y articulares, siguen siendo muy frecuentes. También se presentan casos de congestiones activas de los centros nerviosos y del aparato respiratorio.

## CRONICA

**En preparación.** — Siendo muchos los suscriptores que nos han animado á que ofrezcamos un *Album* con sus firmas al Director de este periódico con motivo del título de Marqués de Guadalerzas con que S. M. le ha agraciado, tenemoslo ya en preparación, y rogamos, por tanto, á cuantos, no habiéndolo hecho hasta ahora, quieran que sus firmas figuren en dicho *Album*, nos las remitan en todo el próximo mes de Abril. Cuantas vengan pasado dicho plazo no podrán ya incluirse ó pegarse en las hojas del mismo.

**Felicitación y banquete.** — Nuestro compañero el Sr. Pulido ha recibido el siguiente telegrama:

«Zamora 23. — Reunidos en banquete los médicos de Zamora celebrando el triunfo del compañero Crespo Carro, hacen extensiva su felicitación á los demás compañeros diputados, interesándose á todos en la redacción de una nueva ley de Sanidad que alivie la triste situación actual de la clase. — *Piorno, Narbón, Rivera, Coloma, Carrascal, Marrón, Marín, Sánchez, Rodríguez, Téllez, Calonje, Luis, Crespo, Guerra, Torice, Camba*»

**Honor al mérito.** — El Municipio de París ha acordado dar el nombre de *Quatrefages* á la calle del Battoir, el de *Carlos Robin* á una sección de la calle Claude Villefaux, y á otras el de calles *Guyton de Morveau, Paul Gervais, Vulpian* y *Wurtz*.

**El Ministerio de Higiene. . en Inglaterra.** — Según leemos en varios periódicos extranjeros, tratase de crear en Inglaterra un Ministerio de Higiene. En España, país de las economías, hemos acordado suprimir ha muchos años la Higiene, con lo cual podrá morir quien sea gustoso; pero no gastamos un céntimo en cosas tan baladíes.

**Un centenario.** — Ha muerto, á la edad de ciento diez años, el Dr. Ossipowitsch Kownaski, el médico más viejo de Rusia y quizás, y aun sin quizás, el más viejo del Mundo. Concurrió á las guerras del primer Imperio como cirujano.

**La antipirina contra la laringitis tuberculosa.** — El Dr. J. Neumann (de Budapest) recomienda como tratamiento de la laringitis tuberculosa las insuflaciones de antipirina y almidón en partes iguales. Según este señor, las tales insuflaciones producen una analgesia mayor y más persistente que la que se obtiene por la cocaína, sobre la cual tiene además la antipirina la ventaja de su perfecta inocuidad.

**Nombramiento.** — El Sr. Brouardel ha sido nombrado por tres años más decano de la Facultad de Medicina de París.

El Sr. Quirel ha sido nombrado catedrático de Clínica quirúrgica en la Escuela de Medicina de Marsella.

**Bonito premio.** — El *New York Recorder* ofrece un premio de 25 000 pesetas al mejor escrito sobre las causas y tratamiento de la tisis.

Trabajo mandamos á nuestro colega para leer, clasificar y calificar los escritos que de todo el Orbe van á caer sobre la mesa de su Redacción.

**Otro premio.** — La Sociedad de Medicina y de Cirugía de Burdeos adjudicará un premio de 1 000 francos al autor de la mejor Memoria sobre el *Tratamiento quirúrgico del cáncer del estómago*. Las Memorias, escritas en francés, han de dirigirse al secretario Sr. G. Sous, 58, rue des Trois-Conils, Burdeos, hasta el 31 de Enero de 1894.

**Una friolera.** — Según *The Indian Medical Record*, desde 1877 á 1890, ó sea en catorce años, han muerto más de un millón de coléricos sólo en Bengala.

**El que no se consuela...** — Consuélese los médicos españoles. En Italia hay también plétora de médicos; hasta el punto de que en Nápoles y en otras grandes ciudades hay un médico por cada 510 habitantes.

**Conferencia internacional.** — Dicese que el Gobierno austriaco, preocupado por la posibilidad de que reaparezca en breve el cólera, ha propuesto á las demás potencias el celebrar una Conferencia á fin de acordar medidas uniformes para impedir su propagación sin grave perjuicio del comercio. Es probable que la Conferencia se reúna en Dresde á fines de la primavera.

**Obras recibidas.** — En esta semana hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de los *Discursos leídos en la sesión-aniversario de la Sociedad Española de Hidrología Médica*, por los Sres. Manzanque y R. Pinilla; dos ejemplares de un excelente opúsculo del Dr. Fargas intitulado *Embarazo extrauterino ó ectópico*; dos del *Primer suplemento al estudio químico, terapéutico y farmacológico de los medicamentos modernos*, por el farmacéutico Sr. Cabello (precio, 2 pesetas); dos del *Nuevo concepto de la histología de los centros nerviosos*, por el eminente catedrático de la Facultad Central doctor don Santiago Ramón y Cajal, y dos también del opúsculo del cirujano-dentista Sr. García Vélez sobre *El trimetileno (anestésico general)*. A todos agradecemos el obsequio.

**¡Veintidós opositores á una cátedra!** — En la *Gaceta* del 19 del corriente se cita á los veintidós opositores (¡una friolera!) á la cátedra de Obstetricia y Ginecología de la Facultad de Barcelona, para el 7 de Abril á las cuatro de la tarde, en la sala de descanso de la Facultad central, á fin de proceder al sorteo de trincas.

**Cuatro vacantes.** — Se hallan vacantes en esta Corte cuatro plazas de farmacéuticos con destino al resguardo de consumos. Las solicitudes deberán presentarse antes de las cinco de la tarde del día 5 de Abril, en la Secretaría especial de la Alcaldía - Presidencia.

**Terapéutica sugestiva.** — Hemos recibido el volumen II de la «Biblioteca Científica Moderna», que se titula *Terapéutica sugestiva y sus aplicaciones á las enfermedades nerviosas y mentales, á la Cirugía, á la Obstetricia y á la Pedagogía*, escrito por el ilustre doctor A. Cullerre. En esta obra se halla condensado cuanto hasta la fecha se ha escrito acerca de la *acción curativa de la sugestión hipnótica* siguiendo un criterio tan imparcial que, al lado de las indicaciones positivas de la sugestión, y de la considerable lista de sus éxitos, se señalan los casos en que es inútil y aquellos hasta en que pudiera ser peligrosa. Forma un elegante tomo, correctamente traducido por el distinguido profesor D. Antonio Espina, y consta de más de 300 páginas esmeradamente impresas. Precio, 3 pesetas. Los pedidos á la Administración, Preciados, 33, bajo, Madrid.

**Allá van leyes...** — Según noticias fidedignas que hemos recibido estos días, el Ayuntamiento de Bilbao — á pesar de las advertencias que de Gobernación se le han dirigido — no tiene á bien entregar al Gobierno civil la sección llamada de Higiene (léase lo referente á prostitución), según dispuso el Sr. Danvila en su breve paso por el Ministerio. Esto confirma lo que tantas veces hemos dicho: que en este país cada cual hace lo que le place; que el que quiere cumplir las leyes las cumple, y el que no, se encoge de hombros, y rueda la bola. Y á todo esto se dirá luego que hay que acatar las leyes, que hay que hacer lo que el Gobierno dispone..., siempre que algún Ayuntamiento no disponga lo contrario.

**CLÍNICA DE ENFERMEDADES DE GARGANTA, NARIZ Y OIDOS**, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

Recomendamos la lectura del anuncio intitulado *Biblioteca del Dr. A. García Lopez*.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552



# EL SIGLO MÉDICO

Se publica  
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periodico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO  
MADRID: 3 pesetas trimestre.  
PROVINCIAS: 4 pesetas trimestre;  
8 semestre, y 15 el año.  
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA  
ESPAÑA: 15 pesetas al año,  
que pueden pagarse en tres veces.  
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

**JARABE y Pasta de AUBERGIER** con Lactucarium

**TOSSES, Constipados, Bronquitis**

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las *Afecciones* de los *Pulmones* y de los *Bronquios*, calma la *Tos* y suprime el *Insomnio*

F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

**PAPEL ANTI-ASMATICOS BARRAL**

PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES

EL PAPEL DE LOS CIGARROS DE BARRAL

disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.

DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE, ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**JARABE DE DENTITION**

FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER

Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.

EXIJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.

Y LA FIRMA DELAS "P.P.E." DEL DR. DELABARRE

**POBREZA DE LA SANGRE VINO DE BELLINI**

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las *Afecciones* escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Palidez y regulariza la Circulacion de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON**

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las *Afecciones* del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**Jarabe Laroze**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las *gastritis*, *gastraljias*, *dolores* y *retortijones* de estómago, *estreñimientos* rebeldes, para facilitar la *digestion* y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

**JARABE al Bromuro de Potasio**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histeria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las *afecciones nerviosas*.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

**CARNE y QUINA VINO AROUD con QUINA**

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este *fortificante por excelencia*. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones* del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

**Anuncios extranjeros.**

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Los pagos han de ser adelantados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas ó índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravió deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que siguen á la falta.

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.



## VACANTES

La de médico-cirujano de Lanciego (Alava), y su agregado Viñaspre. Hab. 1.028. Dotación 990 pesetas anuales por la asistencia de 20 á 30 familias pobres. Solicitudes hasta el 10 de Abril al alcalde D. Tomás Fernández.

— La de id. id. — por dimisión — de Camarma de Esteruelas (Madrid). Hab. 389. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de un corto número de familias pobres y 1.600 pesetas que pueden producir las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde D. Agustín Díaz.

— La de id. id. de Portezuelo (Cáceres). Hab. 453. Dotación 990 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres, pudiendo además contratar igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Abril al alcalde don Agustín García.

— La de id. id. de Riocabado (Burgos). Hab. 334. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 2 familias pobres y 1.750 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Abril al alcalde D. Simón Hoyuelos.

— La de id. id. de Villambistia y su anejo Tosantos (Burgos). Hab. 296. Dotación 75 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 200 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Abril al alcalde D. Juan Alarcía.

— La de id. id. de Itabo (Granada). Hab. 2.829. Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de los enfermos pobres y 500 por la de los pobres transeuntes y reconocimiento de quintos. Solicitudes hasta el 7 de Abril al alcalde D. Rafael Carrillo.

— La de id. id. de Yurre (Vizcaya). Hab. 1.300. Dotación 975 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde D. Norberto Solveta.

— La de id. id. de Piñero (Zamora). Hab. 524. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 28 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Abril al alcalde D. Mateo Esteban.

— La de id. id. del Valle de Posada (Oviedo), partido de Llanes. Dotación 397 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Abril al alcalde D. Edigio Gavito.

— La de id. id. — por renuncia — de Bernedo (Alava). Hab. 749. Dotación 500 pesetas por la asistencia de 12 familias pobres y 175 fanegas de trigo por igualas con los vecinos pudientes, más 500 pesetas anuales por la asistencia facultativa al pueblo de San Román de Campozo. Solicitudes hasta el 6 de Abril al alcalde D. Ceferino S. Vicente.

— La de id. id. — por renuncia — de Cobos de Cerrato (Palencia). Hab. 434. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Abril al alcalde D. Marcelino García.

— La de farmacéutico de La Cuesta (Segovia). Hab. 586. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 5 familias pobres. Solicitudes hasta el 14 de Abril al alcalde D. Domingo Martín.

— Por traslación del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de ministro de Lizeras (Soria), con la dotación anual de 100 fanegas de trigo de buena calidad y casa para vivir; además el agraciado podrá, si gusta, contratar la rasura. Las solicitudes se dirigirán á D. Francisco Moyano, médico titular de Santibáñez de Aillón (Segovia) en el término de un mes.

— La id. — por defunción — de Quintanilla (Palencia). Dotación 1.125 pesetas anuales y casa. Solicitudes á don Antonio Santos en la estación de Quintanilla de las Torres.

## CORRESPONDENCIA

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Tomás de Recas. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Jesús Cruchet. — Id. id. id.

D. Epifanio del Pozo. — Id SIGLO fin Marzo del 93.

D. Juan de la Cruz Bermudez. — Suscrito SIGLO 1.º Marzo; pagado fin Agosto del 93.

D. Juan Bautista Codereh. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Cándido Sanz y Marco. — Id. id. id.

D. Aniceto Hinojar. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.

D. Felipe de Diego. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. José Pita Cobián. — Id. id.

D. Federico Ferreira Correa Vaz. — Recibida la letra.

D. Manuel Sarabia Giraldo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Felipe Pardo Rojo. — Id. id. id.; remitidos los números que pide el día 11 de Marzo.

D. Adolfo Fernández (Moraleja). — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Francisco López Otero. — Pagada la encuadernación.

D. Luis García Rico. — Id. SIGLO fin Junio del 93.

D. Adolfo R. Carreño. — Recibida su carta.

D. Policarpo Molina. — Pagada la encuadernación.

D. Dámaso Oliveros. — Id. id.

D. Enrique Pratosi. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Augusto García Burriel. — Id. SIGLO fin Junio del 93.

D. José Reina. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93; pagada la encuadernación.

D. Claudio Hernández Gil. — Cambiadas las señas.

D. Timoteo González Alonso. — Recibida su carta; conformes.

D. Sebastián Casinos. — Id. SIGLO fin Noviembre del 93; remitido el cuaderno primero, *Baginsky*, el día 13 de Marzo.

D. Pedro Cuenca. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92.

D. Pedro Gómez Sanz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Román Gómez Sanz. — Id. SIGLO fin Junio del 93.

D. José Portabella. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Manuel Martí Sánchez. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Alfredo García Burgo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Bonifacio Lancerica. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Hipólito Girón. — Pagada la encuadernación.

D. Ignacio García Sánchez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA primer plazo del 93; se le encuadernarán los tomos que desea.

D. Juan Coll Cunillera. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. José Beltrán. — Id. id.; no hay inconveniente en que haga usted otro año lo que dice.

D. José Fernández Martínez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Matías Blas. — Id. SIGLO fin Mayo del 93.

D. Cesáreo Seijo Paredes. — Id. SIGLO fin Junio del 93.

D. Luciano Courel. — Id. id.

D. Juan Bernal. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Jacinto Molina. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitidos números que pide el día 14 de Marzo.

D. Javier Blanco. — Recibida su carta; conformes.

D. Tomás Gallego y Gallego. — Cambiadas las señas.

D. José Díaz Martínez. — Recibida su carta; conformes.

D. Tomás Garmendia. — Recibida su carta.

D. Pedro González (Alar). — Id. id.

D. Juan del Hoyo Cormenzana. — Id. id.

D. Hernán G. Blanco. — Remitido número que pide el día 14 de Marzo.

D. Arturo García González. — Recibida su carta; conformes.

D. José Ots y Ots. — Suscrito á la BIBLIOTECA; pagado el presente año.

D. Arturo García Asensio. — Recibida su carta del 11 de Marzo.

D. José Alonso Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Enero del 94 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Andrés Izquierdo. — Recibida su carta.

D. Vicente García Martín. — Id.

D. Antonio Herrero. — Id.

D. Manuel Fernández Carbajal. — Id.

D. Manuel Moratinos. — Pagado SIGLO fin Mayo del 93.

D. Enrique Alonso Fernández. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Pedro de Larrea. — Id. id.; pagada la encuadernación.

D. Remigio Jiménez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitidos los números que pide el día 16 de Marzo.



D. Laureano Lorenzo Santos. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.  
D. Faustino Horeajo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.  
D. Eduardo García Somoza. — Id. id. fin Junio del 93; pagada la encuadernación.  
D. Juan Toledo. — Id. id. fin Junio del 93.  
D. Demetrio García Sierra. — Id. id.; fin Diciembre del 93; cambiadas las señas remitido número que pide el día 15 de Marzo.  
D. Lorenzo Monje. — Recibida su carta.  
D. Teodoro López. — Id. id.  
D. Pablo Avelino Seselle. — Remitido número que pide el día 15 de Marzo.  
D. Valentín Martínez. — Recibida su carta.  
D. Florentino Labrador. — Id. id. remitido número que pide el día 15 de Marzo.  
D. Simón Gordón. — Pagado SIGLO fin Febrero del 94 y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.  
D. Baldomero Aznar. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.  
D. Santos Santamaría. — Suscrito SIGLO 1.º Enero y avisado su pago fin Diciembre del 93; remitidos los números el día 15 de Marzo.  
D. José María Peris López. — El Sr. Aguilar (P.) avisa su pago SIGLO fin Julio del 93.  
D. Victor Domingo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.  
D. Carmelo Catalá. — Id. id.  
D. José Precioso. — Recibida su carta; mandaremos la otra a su destino.  
D. Emilio Jaramillo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.  
D. Vicente Domingo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93; pagada la encuadernación.  
D. Vicente Fernández Dios. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; remitidos los números que pide el día 16 de Marzo.  
D. Félix Martínez Salinas. — Recibida su carta; conformes.  
D. Pedro Ruiz Santolaya. — Remitido número que pide; en efecto, tiene usted pagado fin Marzo del 94.  
D. Marcelino González. — Recibida su carta.  
D. Miguel González Salvá. — Id. su carta; no podemos girarle ahora.  
D. Urbano Bonilla y Parrilla. — Suscrito a la BIBLIOTECA por este año, que se le mandará encuadernada.  
D. Antonio Espinosa. — Recibida su carta; remitido número que pide.  
D. Manuel Moreno Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.  
D. Jenaio Gila. — Id. id.  
D. José Vicente Galiana. — Id. id.  
D. Francisco Pérez Cabezón. — Recibida su carta; remitidos los números que pide el día 23 de Marzo.

D. Matías Gonzalo Rodríguez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.  
D. Anastasio Campelo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA segundo y tercer plazo del 92 y primero del 93.  
D. Enrique Muñoz Sánchez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.  
D. Perfecto Blanco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.  
D. Francisco Piorno y Sever. — Id. id. id.  
D. Salvador Más. — Recibida su carta; conformes.  
D. Carlos Hernández. — Id. id.  
D. Domingo Martínez. — Id. id.  
D. Emilio Latorre. — Recibida su carta; conformes.  
D. Joaquín Lumbreras. — Id. id.  
D. Miguel Moreno Lopez. — Id. id.  
D. Cipriano García Pérez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitidos los números que pide el día 17 de Marzo.  
D. Antonio Billoch. — Id. id.  
D. Fidel Doncel. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.  
D. Enrique Latorre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.  
D. Enrique Herrero. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.  
D. Santiago Granero. — Conformes.  
D. Gregorio Morón García. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.  
D. Francisco Montes. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.  
D. Victor Mancho. — Conformes con lo que dice en su carta; se le escribe al Sr. Aguilar.  
D. Ramiro Canales. — Cambiadas las señas.  
D. Jaime Ferrer. — Recibido el artículo.  
D. Manuel Medinilla. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93; remitido número que pide el día 20 de Marzo.  
D. Gonzalo Tourón. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93; pagada la encuadernación.  
D. Antonio Navarro Morato. — Pagada la encuadernación.  
D. Angel Ponce. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93; id. *Las dos vacunas*.  
D. Antonio Espinosa. — Pagada la encuadernación.  
D. Dionisio Asensio. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.  
D. Antonio González Gómez. — Id. SIGLO fin Junio del 93.  
D. Angel Blanco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.  
D. Antonio Júlvez. — Recibida su carta.

(Véase la plana VI de los Anuncios.)

# ELIXIR

DE

## Protocloruro

DE HIERRO

### CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad e inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

## LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

## LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido Más de DOS MILLONES DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y esta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas comodidades y baratura.



Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

# ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

**GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS**  
**DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

**DISPEPSIA**  
Anorexia  
Vómitos  
LIENTERIA

# ELIXIR GREZ

**CHLORIDRO-PEPSICOS**  
Amargos y Fermentos digestivos

**Y PILDORAS**

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C<sup>a</sup>, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Las VERDADERAS AGUAS de

# VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulevard Montmartre, PARIS

**CÉLESTINS.** Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

**GRANDE-GRILLE.** Enfermedades del Bígado y del Aparato biliar.

**HOPITAL.** Enfermedades del Estómago.

**HAUTERIVE.** Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

## Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

# ESTROFANTUS

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una **diuresis pronta**, reaniman el **corazon debilitado** hacen desaparecer la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, etc.

Puede continuarse su uso sin inconveniente.

**GRANULOS DE CATILLON**  
 4 1/10 Milligr. de **ESTROFANTINA** CRIST  
 TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.

Paris, 3, B<sup>a</sup> St-Martin, y buenas Farmacias.

Laringitis, Catarros, Bronquitis, Tisis; Dermatitis.

# JARABE CROSNIER

**MINERAL-SULFUROSO**

con MONOSULFURO de SODIO INALTERABLE y ALQUITRÁN

Dosis: Adultos, una cucharada de sopa, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.

..... Bajo esos diversos puntos de vista la preparación de Crosnier viene pues á colmar una verdadera laguna por permitir á los prácticos que cuentan con la buena conservación de un medicamento bien dosado y fácil de hacer soportar por las personas más delicadas.

Extracto del Informe oficial del Academia de Medicina de Paris (7 de Agosto de 1877).

PARIS, 21, Rue Vieille-du-Temple, y las Farmacias.

Breveté S. G. D. G.

## CHLORÉTHYLE BENGUE

*Chloruro de etilo*

Anestesia local  
Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 á 12 operaciones.

Deposito: Melchor Garcia Capellanes, 1, Duplopral. Madrid.

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

# DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Dosis por día: Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Depósito G<sup>al</sup>: F<sup>ma</sup> COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.

## ENFERMEDADES DEL PECHO

### JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D<sup>r</sup> CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

## AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el liquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

### Ampollas Boissy

con **IODURO de ETILO**

Alivio inmediato y curacion completa del **ASMA**

### Ampollas Boissy

con **NITRITO de AMILO**

Alivio inmediato y curación completa de **ANGINAS de PECHO**  
**SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA**

### Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

### JARABE de IODURO de SODIO DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

## CLOROSIS — ANEMIA

### Jarabe y Grajeas DE PROTO IODURO DE HIERRO de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

**PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.



## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

## ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Eucostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.

PARIS, F.<sup>o</sup> 102, rue Richelieu, S.<sup>o</sup> de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

25 AÑOS DE ÉXITO

15 DIPLOMAS DE HONOR  
18 MEDALLAS DE ORO



RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES  
MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

SE VENDE EN LAS FARMACIAS  
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

## Apiol de los D<sup>res</sup> Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, *Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia*, que dependen, sobre todo de un trastorno de la inervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, único cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D<sup>res</sup> JORET & HOMOLLE**.

DÓSIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presumida de las reglas.  
MEDALLAS en las Expos. Univ<sup>es</sup>: LONDRES 1862 - PARIS 1889  
Depósito G.<sup>o</sup>, Farm<sup>a</sup> BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.

## INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.  
Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

## EPILEPSIA

Afecciones Nerviosas en general — Accidentes Nerviosos de la Menstruación  
y de la MENOPAUSIS

## GRAJEAS GELINEAU

En el estado actual de la ciencia, las **GRAJEAS GELINEAU** constituyen el mejor modo de administración del bromuro de potasio y el medio más seguro de impedir la vuelta de los accesos de **Epilepsia**. Son de una administración fácil y siempre muy bien toleradas, con tal que se tomen en medio de las comidas.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

MEDICACION ANALGÉSICA

Solucion

y  
Comprimidos

DE

EXALGINA

DE

BLANCARD

JAQUECAS

COREA

REUMATISMOS

DOLORES

NEURALGICOS,

DENTARIOS,

MUSCULARES,

UTERINOS.

El mas activo, el mas  
inofensivo y el mas  
poderoso medicamento

CONTRA EL DOLOR

PARIS, rue Bonaparte, 40

Las  
Personas que conocen las  
**PILDORAS.**  
DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

**SAINT-JEAN**  
**IMPÉRATRICE**  
**PRÉCIEUSE**  
**DÉSIRÉE**

Las mejores aguas de mesa.  
Aperitivas, muy digestivas.  
Afecciones del estómago,  
Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,  
Gastralgia.  
Afecciones del hígado, de los riñones,  
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día



D. Antonio Hernández. — Pagado SIGLO fin Mayo del 93.  
D. Francisco Fuentes Roel. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; suscrito á la BIBLIOTECA, pagado este año.  
D. Juan Ibáñez Aldecoa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.  
D. Antonio Mije. — Pagado SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA primer plazo, ambas 93.  
D. Darío Encinas. — Id. SIGLO fin Junio del 93.  
D. Alejandro Llorente. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.  
D. Ramón Basarán. — Id. SIGLO fin Junio del 93; cambiadas las señas.  
D. Lucas Batanero Bachiller. — Id. SIGLO fin Diciembre 93 y BIBLIOTECA primer plazo de este año y encuadernación.  
D. Buenaventura Espáriz. — Id. SIGLO fin Junio; suscrito á la BIBLIOTECA; pagado fin Junio del 93.  
D. Pablo Ramos. — Recibida su carta.  
D. Miguel Llopis. — Id. id.  
D. Ricardo Llopis. — Id. id.  
D. Francisco Palacios. — Id. id.; remitido número que pide el día 21 de Marzo.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy toda la Correspondencia, que es numerosa.)

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coinel, Barquillo. 1. Madrid.

## Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO  
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

## THE CASTLE

Nuevo almacén y depósito de artículos para la fotografía. Precios módicos.  
Cruz, 18.

## AGUAS

## OXIGENADAS

CASA  
DEL CONTRABANDISTA  
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación. Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atucha, 35; Gerona, 1, botica de Santa Cruz; San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 440; Magdalena, 40; Doña Barbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-OUTRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia. Madrid.

## Elixir Peptonato de Hierro CASTILLO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona

Según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, el Elixir Peptonato de Hierro «Castillo» es el preparado ferruginoso superior á todos las demás conocidos hasta el día, cuyos eficaces é inmensos resultados se han comprobado en los hospitales clínicos de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Cura la anemia, clorosis, colores pálidos, pérdidas, extenuación, flujo blanco, menstruación desarreglada, nula, difícil ó retrasada, dispepsia (dificultad de digerir), escrofulismo, vicios humorales, convalecencias, enfermedades nerviosas, y todas las procedentes de la debilidad.

## Elixir Morrhuol CASTILLO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona.

Según dictamen de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona y la de Paris, es el preparado superior á todos los conocidos hasta el día. Contiene la parte medicinal y curativa del aceite de hígado de bacalao; es de un gusto muy agradable y no produce la repugnancia y otros muchos inconvenientes del aceite de hígado de bacalao.

Cura rápidamente la tisis, afecciones del pecho y garganta, reumatismo, herpes, linfatismo, vicios humorales, catarros crónicos, diabetes, favorece la dentición de los niños y en general las enfermedades procedentes de debilidad.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO», para inyecciones hipodérmicas: cada gramo de esta solución contiene 0,02 de sal (una inyección diaria).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO»: cada gránulo contiene 0,01 de sal; para tomar cinco gránulos al día.

El Peptonato amónico-hidrargírico «Castillo», tanto en la forma de solución como de gránulos, tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días á la más completa curación, cosa que no había podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado, según se acredita en las prácticas de eminentes especialistas académicos, y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

Depósito general: Condal, 15, Farmacia. — BARCELONA





siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.  
Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

## LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón goscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

MIL PESETAS al que presente cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

**SANDALO DEL DR. PIZÁ**

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

**Catorce años de éxito.** Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

PARATO ATMATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naxol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.  
Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

## HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

**CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE**

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA—y principales farmacias

## COMPAÑÍA COLONIAL

### CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

**38 medallas de oro** y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

18 y 20 — CALLE MYOR — 18 y 20  
MADRID

oooooooo

oooooooo

## BIBLIOTECA DEL DR. A. GARCÍA LÓPEZ

Precio.

**Hidrología médica.**—Obra premiada por la Real Academia de Medicina, y con medalla de oro en la Exposición de Barcelona. Segunda edición, dos volúmenes en 4.º, encuadernada. . . 20 pesetas.

**Guía del bañista.**—Segunda edición. Un volumen en 8.º. . . . . 3 —

**Monografía de las aguas minerales de Ledesma.**—Un volumen. . . . . 2 —

**Cartas críticas sobre la Medicina y los médicos.**—Un volumen. . . . . 2 —

**Lecciones sobre la Medicina homeopática.**—Un volumen en 8.º prolongado. . . 7,50 —

**Conferencias sobre Cosmología y Antropología.**—Un volumen en 8.º. . . . . 3 —

Los suscritores á EL SIGLO MÉDICO pueden obtener estas obras ó cualquiera de ellas con una rebaja de 50 por 100.

Administración: Villanueva, 29, bajo izq.ª, Madrid.

oooooooo

oooooooo



del **D<sup>R</sup> DELABARRE**

Empleado en fricciones en las encías, *facilita la salida de los dientes*, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los *acciden'es de la primera dentición*.  
Exíjase la *Firma Delabarre*. y el *Sello* de la "*Union des Fabricants*".

**OTROS PRODUCTOS DEL D<sup>R</sup> DELABARRE:** Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentales; Cepillos para los dientes; jabones, etc.

FUMOUCZE-ALBESPEYRES, 78. Faubourg Saint-Denis, PARIS.

Papel

# BARRAL

Cigarrillos

contra: **ASMA, OPRESIONES**, etc.

## Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS »  
como enfermedades del cerebro, parálisis,  
enfermedades nerviosas, asma, catarros,  
enfermedades de las criaturas y de los  
ancianos, enfermedades de la edad crítica,  
*Ningún remedio es tan eficaz como un*  
*Vejigatorio en el brazo*, de la dimensión  
de un peso fuerte, mantenido con el  
verdadero *Papel de Albapeyres*.

Cada cajita debe llevar la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

CONTRA LAS « **ENFERMEDADES AGUDAS** »  
como bronquitis, fluxiones de pecho,  
pleuresías, afecciones del corazón, me-  
ningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre  
tifoidea, etc.,

El **Vejijatorio de Albespeyres** es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Es preciso asegurarse de que *cada cuadrado* de 5 centímetros lleva la *firma de Albespeyres en el lado verde*.

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el  
« farmacéutico se halla obligado a no dar  
« sino la del Codex. Esta pepsina no debe  
« peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina,  
« mientras que la **Pepsina Boudault**  
« peptoniza 50 veces su peso.

« El **Vino** y el **Elisir** de pepsina del Codex  
« no deben peptonizar mas que la mitad de su  
« peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el  
« **Elisir** de **Pepsina Baudault**, pepto-  
« nizan dos veces su peso de fibrina,  
« ó sea cuatro veces más. »

## CURACION ASEGUARADA

*de todas Afecciones pulmonares*  
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Cápsulas del Doctor **FOURNIER**.  
22, Pl. de la Madeleine Paris.  
*Depósito en todas Farmacias*

# Vino Natty

## YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas { **0.05 de Yodo.....** } por cucharada de las de sopa.  
{ **0.10 de Tanino ...** }

**EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO**  
SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

**COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA,** Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

**LICOR**

# LAVILLE

# Gota

## REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

**F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS.** *Venta por menor : En todas las Farmacias y Droguerías.*

Ayuntamiento de Madrid